

INSTITUTO PEDAGÓGICO NACIONAL MONTEERRICO

PROGRAMA DE COMPLEMENTACIÓN ACADÉMICA BACHILLERATO EN EDUCACIÓN



TRABAJO COLABORATIVO PARA DESARROLLAR LAS HABILIDADES SOCIALES EN ESTUDIANTES DE 5 AÑOS

TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL GRADO ACADÉMICO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN

BENITES HUARCAYA, Elizabeth Noemí

LOPEZ BALUIS, Yeni Suliana

NAJARRO HUAYAPA, Ana Milagros

LIMA-PERÚ

2020

ÍNDICE

ÍNDICE.....	ii
DEDICATORIA.....	iv
INTRODUCCIÓN.....	v
ABSTRACT.....	vii
ANTECEDENTES.....	ix
CAPÍTULO I TRABAJO COLABORATIVO	
1.1. Definición de Trabajo Colaborativo.....	11
1.2 Aportes de Vygotsky y Piaget.....	13
1.2. 1 Principales Aportaciones Vygotsky.....	13
1.2. 2 Principales Aportaciones de Jean Piaget.....	13
1.3. Importancia del Trabajo Colaborativo.....	14
1.4. Elementos del trabajo Colaborativo.....	16
1.4.1 Trabajo en equipo.....	16
1.4.2. Responsabilidad.....	16
1.4.3 Cooperación.....	16
1.4.4. Comunicación.....	16
1.4.5. Autoevaluación.....	16
1.5. Ventajas del Trabajo Colaborativo.....	¡Error!
Marcador no definido.1.6. ¡Error! Marcador no definido.1.6.1 Trabajo en	
equipo.....	¡Error! Marcador no
definido.1.6.2. Proceso de	
Grupo.....	18
1.7. Dificultades de trabajo en Equipo.....	18
CAPÍTULO II HABILIDADES SOCIALES	
2.1 Definición.....	20
2.2 Términos Asociados a las Habilidades Sociales.....	23
2.3 Tipos de las Habilidades Sociales.....	24
2.4 Características de las Habilidades.....	25
2.5 Importancia de las Habilidades Sociales.....	26
2.6 Componentes de las Habilidades sociales.....	27
2.7 Entrenamiento de las habilidades sociales.....	28
2.7.1 Habilidad básica de interacción social.....	28
2.7.2 habilidades para hacer amistad.....	29

2.7.3 habilidades convencionales	29
2.7.4 habilidades relacionadas con las expresiones.....	30
2.8 Aprendizaje y Desarrollo de Habilidades Sociales.....	31
CAPÍTULO III EL TRABAJO COLABORATIVO DESARROLLA HABILIDADES SOCIALES	
3.1 Estrategias para desarrollar Habilidades Sociales.....	33
3.2 El juego como propuesta para desarrollar habilidades sociales.....	38
3.2.1 Juego funcional o de acción.....	38
3.2.2 Juego de construcción.....	39
3.2.3 Juego simbólico.....	39
3.2.4 Juego de reglas.....	40
3.2.5 Juego cooperativo.....	41
3.3 El Trabajo Colaborativo para el Desarrollo de las Habilidades Sociales.....	45
3.4 El rol de la familia en las habilidades sociales del estudiante.....	49
3.5 El Rol del Docente en el desarrollo de habilidades Sociales de los estudiantes.....	50
Conclusiones.....	53
Recomendaciones.....	54
Bibliografía.....	55

DEDICATORIA

Este trabajo de investigación se lo dedicamos en primer lugar a Dios por darnos la fortaleza que necesitamos. A nuestras familias que nos apoyaron en todo momento, a nuestras hijas por ser el motivo de esfuerzo y perseverancia. A nuestra asesora por su paciencia y entrega por brindarnos sus conocimientos y ser una guía durante todo este tiempo

INTRODUCCIÓN

Por medio de la presente investigación se busca conocer el tema del trabajo colaborativo para el desarrollo de las habilidades sociales y se puede definir que las relaciones interpersonales forman parte de la vida cotidiana de las personas, por medio del trabajo colaborativo. A través de esta investigación se demostrará la importancia de las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años para garantizar la formación integral y el desarrollo de actitudes que lo favorezcan positivamente al relacionarse con otros. Este tema de investigación nace debido a que existen niños que no logran relacionarse con facilidad con los demás niños, sobre todo los niños de 5 años, ya que en esta etapa se caracterizan por ser egocéntricos; esta situación se puede ver superada en momentos de juego que implique el trabajo colaborativo, porque a través de este pueden sobrepasar sus temores e inseguridades porque se divertirán, se conocerán mejor y descubrirán el mundo que los rodea, es debido a esta situación la importancia de esta investigación. Esta investigación es de suma importancia para nuestra labor docente por el desarrollo de habilidades sociales en los niños que les permitirá resolver los conflictos de convivencia en el aula y relacionarse con otras personas donde el protagonista es el mismo estudiante que aprenderá significativamente en un ambiente colectivo. Para realizar esta problemática es necesario e importante mencionar sus causas que día a día aprende el estudiante tanto para su propio desarrollo, pues al ponernos en contacto con ellos, intercambiamos y construimos nuevas experiencias y conocimientos, lo que conlleva a hacer un esfuerzo para poder comprendernos y llegar a acuerdos. Se posee los mecanismos necesarios para relacionarse, sin embargo, la calidad de estas relaciones será determinada en gran medida por las habilidades sociales y es justamente en la infancia donde interactúan y van formando estas habilidades, es entonces el momento en que se da el aprendizaje fundamental de modos básicos de convivencia. Este trabajo de investigación finalmente es pertinente pues permite conocer que las habilidades sociales son promovidas por el trabajo colaborativo. Menciona que el estudiante se puede relacionar con otros, intercambiando, construyendo nuevas experiencia y conocimientos. En el capítulo I aborda las principales aportaciones de Piaget y Vygotsky, definiciones del trabajo colaborativo en los estudiantes, su importancia y también señala los elementos del trabajo colaborativo, así mismo en este capítulo se hace una descripción de las ventajas que nos permite lograr el trabajo colaborativo a su vez explica el aprendizaje colaborativo y sus dificultades. En el capítulo II se analizará la definición de las habilidades sociales, los términos asociados, también se señalan los tipos de habilidades sociales, sus propias características, la importancia que, de estas habilidades sociales en los estudiantes, componentes de las habilidades sociales,

entrenamiento de las habilidades sociales y finalmente el aprendizaje y desarrollo de las habilidades sociales. En el capítulo III se abordará las estrategias para desarrollar habilidades sociales, el juego como propuesta para desarrollar habilidades sociales, el trabajo colaborativo para el desarrollo de habilidades sociales, así como también el rol de la familia en las habilidades sociales del niño y finalmente el rol del docente en el desarrollo de habilidades sociales del estudiante

Por medio de la presente investigación se busca conocer el tema del trabajo colaborativo para el desarrollo de las habilidades sociales y se puede definir que las relaciones interpersonales forman parte de la vida cotidiana de las personas, por medio del trabajo colaborativo. A través de esta investigación se demostrará la importancia de las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años para garantizar la formación integral y el desarrollo de actitudes que lo favorezcan positivamente al relacionarse con otros.

Este tema de investigación nace debido a que existen niños que no logran relacionarse con facilidad con los demás niños, sobre todo los niños de 5 años, ya que en esta etapa se caracterizan por ser egocéntricos; esta situación se puede ver superada en momentos de juego que implique el trabajo colaborativo, porque a través de este pueden sobrepasar sus temores e inseguridades ya que se divertirán, se conocerán mejor y descubrirán el mundo que los rodea, es debido a esta situación la importancia de esta investigación.

Esta investigación es de suma importancia para nuestra labor docente por el desarrollo de habilidades sociales en los niños que les permitirá resolver los conflictos de convivencia en el aula y relacionarse con otras personas donde el protagonista es el mismo estudiante que aprenderá significativamente en un ambiente colectivo.

Para realizar esta problemática es necesario e importante mencionar sus causas que día a día aprende el estudiante tanto para su propio desarrollo, pues al ponernos en contacto con ellos, intercambiamos y construimos nuevas experiencias y conocimientos, lo que conlleva a hacer un esfuerzo para poder comprendernos y llegar a acuerdos. Se posee los mecanismos necesarios para relacionarse, sin embargo, la calidad de estas relaciones será determinada en gran medida por las habilidades sociales y es justamente en la infancia donde interactúan y van formando estas habilidades, es entonces el momento en que se da el aprendizaje fundamental de modos básicos de convivencia.

ABSTRACT

Through this research, we seek to understand the topic of collaborative work for the development of social skills and it can be defined that interpersonal relationships are part of people's daily lives, through collaborative work. through this research, the importance of social skills in 5-year-old boys and girls will be demonstrated to guarantee comprehensive training and the development of attitudes that positively favor them when relating to others.

This research topic is born because there are children who do not manage to relate easily to other children, especially 5-year-old children, since at this stage they are characterized by being egocentric; This situation can be overcome in moments of play involving collaborative work, because through this they can overcome their fears and insecurities as they will have fun, get to know each other better and discover the world around them, it is due to this situation the importance of this investigation.

This research is of utmost importance to our teaching work for the development of social skills in children that will allow them to resolve conflicts of coexistence in the classroom and relate to other people where the protagonist is the same student who will learn significantly in a collective environment.

In order to carry out this problem, it is necessary and important to mention its causes that the student learns day by day both for his own development, since by contacting them, we exchange and build new experiences and knowledge, which leads to making an effort to understand ourselves and come to agreements.

You have the necessary mechanisms to relate, however, the quality of these relationships will be largely determined by social skills and it is precisely in childhood where these skills interact and are formed, it is then that fundamental learning occurs of basic ways of coexistence.

This research work is finally pertinent because it allows knowing that social skills are promoted by collaborative work. It mentions that the student can relate to others, exchanging, building new experience and knowledge. Chapter I deals with the main contributions of Piaget and Vygotsky, definitions of collaborative work in students, their importance and also points out the elements of collaborative work, also in this chapter a description of the advantages that allows us to achieve work is made. Collaborative in turn explains collaborative learning and its difficulties.

Chapter II will analyze the definition of social skills, the associated terms, the types of social skills, their own characteristics, the importance of these social skills in students, components of social skills, training of social skills and finally the learning and development of social skills.

In Chapter III, strategies to develop social skills, play as a proposal to develop social skills, collaborative work for the development of social skills, as well as the role of the family in the child's social skills and finally the role of the teacher in the development of the student's social skills

ANTECEDENTES

Esta investigación guarda semejanza con nuestro trabajo por el desarrollo de habilidades sociales para resolver los conflictos de convivencia en el aula y les permite relacionarse con otras personas donde el protagonista es el mismo estudiante que aprenderá significativamente en un ambiente colectivo. El segundo antecedente lleva como título “Las habilidades sociales en niños y niñas de 5 años de la I.E. San José – La Pascana” de la autora: Guzmán Lujan Gisuel Justinne Yuleisi en el cual trata de una tesis para obtener el título de licenciada en educación inicial de la universidad César Vallejo en el año 2017. El objetivo general del estudio fue determinar los niveles de habilidades sociales que presentan los estudiantes de 5 años. Sus Objetivos específicos de esta investigación fue determinar el desarrollo de habilidades sociales básicas de cooperar y compartir, relacionadas con las emociones y los sentimientos. Otro objetivo es determinar el desarrollo de habilidades sociales relacionadas con la autoafirmación en los estudiantes. La metodología del presente estudio es una investigación de tipo básica pues tuvo como finalidad la obtención y recopilación de información para poder construir un nuevo conocimiento. Así mismo mencionaremos que es una investigación no experimental porque se caracteriza por solo observar los sucesos tal y como se dan en su contexto natural, para después analizarlos. El nivel de investigación es descriptiva simple pues describen situaciones, cómo son y cómo se comportan determinados fenómenos. En conclusión, el resultado general obtenido en la presente investigación no desarrolló completamente sus habilidades sociales lo cual repercute en su autoestima y en el logro de sus aprendizajes ya que hay que recordar que el niño aprende de su entorno y de las experiencias que vive día con día. Este trabajo es pertinente para nuestra investigación por qué nos sirve como un medio para alcanzar algunos objetivos. Menciona que el estudiante se puede relacionar con otros y así aprender para su propio desarrollo, intercambiando, construyendo nuevas experiencia y conocimientos. El tercer y último trabajo de investigación “Programa juegos cooperativos en el desarrollo de las habilidades sociales en niños de 4 años de la I.E.I 157 Virgen del Carmen”, Ventanilla realizado por Yamaly Inés Yoshara Trinidad. (Mendoza. 2008) afirma las características personales y sociales de los alumnos, determinar el nivel de socialización que poseen los alumnos, identificar los métodos y técnicas grupales utilizadas por los docentes, y determinar las características del trabajo colaborativo que realizan los alumnos en las aulas. (p.13) Se trata de una tesis para el título de maestra en psicología educativa de la universidad César Vallejo en el año 2018. El objetivo general fue determinar la influencia de los juegos cooperativos en las habilidades sociales en los estudiantes de 4 años de la I.E. 157, Virgen del Carmen, aplicado dicho programa con esta investigación logramos confirmar que las habilidades influyen en el desarrollo del

estudiante. Como objetivos específicos este trabajo de investigación busca interactuar con otras personas de su entorno social para que logren desarrollar las habilidades sociales que serán necesarias para desenvolverse ante la sociedad que lo rodea mediante juegos cooperativos para así demostrar habilidades sociales Básicas, habilidades sociales avanzadas y habilidades sociales relacionadas con los sentimientos. La metodología de esta presente investigación es de tipo aplicativo de enfoque cuantitativo. Para ello, evaluamos las habilidades sociales en sus dimensiones, básicas, avanzadas, relacionados sentimientos, y habilidades de planificación. De sus conclusiones cabe resaltar que la presente investigación muestra que, si existe influencia del programa es por lo anterior que el entrenamiento en habilidades sociales es la técnica de elección , ya que muchos problemas se pueden definir por déficit de dicha habilidades, estas forman un nexo de unión entre el individuo y su ambiente, dada su importancia para la vida diaria de las personas en la sociedad actual, resulta relevante aprender sobre el comportamiento social propio que resalta interesante, el saber que el comportamiento se puede cambiar y conocer algunas formas de hacerlo (Caballo, 2000). “juegos cooperativos en las habilidades sociales”, lo cual indica que los efectos del programa son significativos en ambas aulas. Se entiende que, el programa si logro efecto en el nivel de las habilidades sociales. Este trabajo de investigación finalmente es pertinente pues permite conocer que las habilidades sociales son promovidas por el juego cooperativo. Menciona que el estudiante se puede relacionar con otros y así aprender para su propio desarrollo, intercambiando, construyendo nuevas experiencia y conocimientos.

CAPÍTULO I

TRABAJO COLABORATIVO

1.1. Definición de trabajo colaborativo

El trabajo colaborativo se puede definir como el proceso de aprendizaje interactivo que conjuga vínculos de relación con otras personas de su entorno social. Así que consiste en aprender con otras personas interactuando, un ser social que vive en continua interacción, hace referencia lo que en psicología social se conoce como zona de desarrollo próximo (Vygotsky 1978). Argumenta que la cultura y el contexto son importantes en la formación del entendimiento, este hecho permite valorar desde perspectivas educativas en el trabajo que desempeña un sujeto con otros en favor a la comprensión y elaboración del conocimiento de un aprendizaje determinado.

El trabajo colaborativo es un aprendizaje interactivo aprender entre los estudiantes como (Johnson y Johnson 1999) Afirma “El aprendizaje colaborativo nos referimos al concepto de trabajar juntos en equipo para alcanzar objetivos comunes en los estudiantes lo que implica que los resultados obtenidos por cada uno no sólo resulten beneficiosos para ellos, sino también para el grupo” (p.16). Si tenemos en cuenta este logro, enteremos el interés de muchos investigadores por este modelo de aprendizaje, sobretodo, por el beneficio que tiene sobre los estudiantes. Las propuestas educativas basadas en el aprendizaje cooperativo permiten el desarrollo de sentimientos de pertenencia, aceptación y colaboración entre el alumnado, además de las habilidades sociales y comunicativas necesarias para las relaciones de interdependencia entre sus estudiantes.

Una conducta apropiada permite, ser aceptado, ser más feliz y tener mayor satisfacción personal integrándose de esta manera al grupo para el desarrollo de sus habilidades sociales (Peñafiel & Serrano) mencionan “Que el comportamiento social del niño es fundamental la etapa de su desarrollo, tanto en el presente como en el futuro es por ello, que las habilidades sociales son una herramienta necesaria para una interacción social adecuada y además que le facilita la asimilación de normas sociales que le ayudan a relacionarse con los demás, de manera positiva le permite al niño aprender y aplicar habilidades que hagan posible una mejor adaptación en los ámbitos académico, social y emocional ”. (p.8). la relación con otras personas afirma que el adulto es de gran importancia para la adquisición de dichos aprendizajes basados en habilidades sociales donde el niño requiere una actitud autónoma de confianza en sí mismo y de interés por el entorno que le rodea.

Los estudiantes escalan más fácilmente las cimas del aprendizaje cuando lo hacen formando parte de un equipo cooperativo consiste en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes en una situación cooperativa, los estudiantes procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo.

La responsabilidad de la escuela para la educación del niño, es invitar a la curiosidad del estudiante. (Dewey, 1899) afirmaba “Que los niños no llegaban a la escuela como limpias pizarras pasivas en las que los maestros pudieran escribir las lecciones del día. Cuando el niño llega al aula ya es intensamente activo y el cometido de la educación consiste en tomar a su cargo esta actividad y orientarla” (p. 25).

El aprendizaje cooperativo como un elemento fundamental sin embargo a finales de los años treinta, la escuela pública inició a destacar el uso de la competencia interpersonal. Alrededor de los años sesenta los hermanos Roger y David Johnson se dedicaron a la formación de docentes en la aplicación del aprendizaje colaborativo en la Universidad de Minnesota.

Conseguimos motivación, desarrollo de las habilidades sociales, mejora de la convivencia y predisposición hacia el colegio y, quizás lo más importante, los alumnos aprenden una importante lección: que la vida es dar y recibir. Frases como «nadamos juntos o nos hundimos» o «una cadena es tan fuerte como lo es el más débil de sus eslabones» definen perfectamente la esencia del Aprendizaje Cooperativo.

El aprendizaje colaborativo aumenta la seguridad que tiene el estudiante de sí mismo, estimula el desarrollo de pensamiento crítico, fortalece la solidaridad, respeto mutuo que se dan entre compañeros y a la vez que reduce los sentimientos de aislamiento.

Esto significa que, el aprendizaje colaborativo está basado en el diálogo con los otros. Colabora en el punto de vista que plantea Vygotsky mediante el hecho que aprender por naturaleza es un fenómeno totalmente social, en el cual se adquieren nuevos conocimientos como resultado de interactuar con las personas que participan en un diálogo (Zañartu, 2003, p. 6)

Nos menciona que el trabajo colaborativo está basado en el hecho de aprender nuevos conocimientos mediante la interacción con un grupo de estudiantes que nos rodean y comparten experiencias con la finalidad de lograr un propósito en común.

1.2 Aporte de Vygotsky y Piaget

1.2.1 Principales Aportaciones Vygotsky

Vygotsky considera de gran importancia la influencia del entorno en el desarrollo del estudiante. Sus investigaciones se basan en el pensamiento, el lenguaje, la memoria y el juego.

El trabajo colaborativo es pertinente en los estudiantes porque permite desarrollar así sus habilidades sociales con estrategias que propicien el desarrollo de habilidades sociales. El desarrollo es producto del aprendizaje, el conocimiento no es una copia similar es un proceso se basa en la realidad de cada ser humano que desarrolla en su vida diaria. Las teorías constructivistas se han convertido en una herramienta importante dentro del marco de metodologías para los estudiantes de un aprendizaje significativo creadas por la interacción del trabajo colaborativo entre estudiantes que comparten los mismos intereses y abordan diferentes temáticas desde su perspectiva holística.(Vygotsky ,1978).Esta teoría permite enriquecerse a los estudiantes de forma integral a través de la interacción con otros y de su contexto cultural, enmarcando así su aprendizaje como un proceso constructivo.

El aprendizaje colaborativo es un enfoque didáctico es decir modelos teóricos que invita a la adquisición de conocimientos a través de dinámicas de trabajo en grupo, equipos construyendo su aprendizaje por medio de una interacción social que favorece el pensamiento crítico. Así es como el aprendizaje despierta una variedad de desarrollo de conocimientos que son capaces de operar sólo cuando el estudiante interactúa con otras personas y en colaboración con sus compañeros y a lo largo de su vida futura y cotidiana. (Vygotsky, 1974). Su propósito fundamental es la construcción de su propio aprendizaje y la interacción a través de ideas, cooperación, acción de un agente mediador de esta manera mejoran su propio aprendizaje los estudiantes.

1.2.2 Principales Aportaciones de Jean Piaget

Jean Piaget fue un conocido psicólogo francés del siglo XX, con sus diferentes aportes en el campo del desarrollo mental y emocional de los niños y niñas. Se le conoce como uno de los psicólogos más influyentes del siglo pasado. De esta manera el ser humano desarrolla su factor intelectual relacionándose con la sociedad con seguridad y confianza desarrollando sus emociones y autoestima (Piaget, 1919). Una de sus ideas principales es que las relaciones sociales son consideradas un factor importante para el desarrollo intelectual de los estudiantes porque ellos no aprenden por su cuenta, sino interrelacionándose con todo lo que observan en su entorno social.

La manera ideal en que se logra desarrollar el trabajo colaborativo para este autor es mediante el conflicto social y cognitivo. Piaget (1978) afirma “Que es fundamental desarrollar el trabajo colaborativo en los estudiantes para poder lograr las habilidades sociales que necesitan en su vida diaria lo define como una relación social que propone una reciprocidad interacción que se debe tener dentro del aula para poder lograr una tarea, para trabajar en equipo es necesario desarrollar habilidades sociales, ser. (p. 45). De tal manera que el principal logro del aprendizaje colaborativo sería la construcción de los nuevos conocimientos y aprendizajes a los que se lleva a cabo desarrollar el aprendizaje colaborativo entre los estudiantes.

1.3 Importancia del Trabajo Colaborativo

El trabajo colaborativo, también llamado producción entre pares o colaboración en masa, es una forma de producir bienes y servicios que se basa en comunidades de individuos auto organizadas. En tales comunidades, el trabajo de muchas personas se coordina hacia un resultado compartido. Se lleva a cabo el aprendizaje colaborativo cuando existe una reciprocidad entre un conjunto de personas que saben diferenciar y confirmar sus puntos de vista de tal manera que llegan a crear un proceso de construcción del conocimiento, desempeños y capacidades. Carbonell (2008) afirma “El trabajo colaborativo propicia un clima de mayor participación y confianza, favoreciendo lógicamente el aprendizaje, el trabajo en equipo de sus estudiantes y genera culturas cooperativas” (p.13). Por ende, el trabajo en equipo donde todos tienen una responsabilidad y una meta común propicia el aprendizaje colaborativo, construido por todos y con el aporte de todos.

El aprendizaje colaborativo busca aumentar el valor de las relaciones interpersonales de cada estudiante, considera la socialización e integración, son componentes importantes y necesarios para generar vínculos interpersonales.

Toda persona tiene la necesidad de interactuar en las actividades que desarrolla en su entorno. Pico & Rodríguez (2011) afirma “La riqueza de la colaboración también reside en que los estudiantes aprenden reflexionando sobre lo que hacen, ya que en el intercambio los saberes individuales se hacen explícitos y se tornan comprensibles para los demás” (p.10). Por lo tanto, es un proceso en el cual cada estudiante aprenderá mucho de lo que por sí solo aprendería, fruto de la interacción entre miembros del equipo donde aprenderán colaborativamente con otros.

El trabajo colaborativo implica el desarrollo de habilidades que cada estudiante desarrolla al participar en equipo. Torres (2003) afirma:

Que es importante propiciar en los niños capacidades sociales de trabajo en equipo, como una interacción comunicativa adecuada, además de la intervención autónoma para influenciar en el aprendizaje de sus pares, además de exponer sus opiniones, y tener una postura positiva para superar las dificultades (p. 132)

Cuando las relaciones interpersonales se dan en equipo debemos considerar la socialización e integración, estableciendo un compromiso positivo entre los miembros del grupo; cada estudiante sintiéndose responsable no solo de su trabajo, sino también del trabajo de los demás estudiantes. Esto incrementa el aprendizaje en él estudiante, ayudando y alentándose unos a otros a fin de que todos desarrollen eficazmente el trabajo encomendado o el aprendizaje propuesto. De esta manera desarrollamos las relaciones positivas entre los miembros de un grupo para mejorar la autoestima del estudiante. Serrano y Calvo (2002) afirman:

Que el trabajo colaborativo se orienta la relación con otras personas afirma que el adulto es de gran importancia para la adquisición de dichos aprendizajes basados en habilidades sociales donde el niño requiere una actitud autónoma de confianza en sí mismo y de interés por el entorno que le rodea (p.114).

Luego, se considera importante profundizar la interacción producida entre estudiantes y profesores, así evitamos el temor de actuar frente a la sociedad. El estudiante al mejorar su autoestima mejora su aprendizaje, desarrollan diferentes competencias demostrando confianza mutua, comunicación eficaz, y solución de problemas, toma decisiones y regulación de procedimientos grupales sin temor a ello.

Para ello la motivación es la acción y efecto de motivar a un ser humano y de esta manera la razón provoca la realización de una acción y determina la conducta de una persona. Aumenta la motivación de todo el grupo de estudiantes, con un pensamiento crítico.

De esta manera cada integrante del grupo se ve precisado a diferenciar su interpretación de un contenido, con la participación de sus compañeros. Robbins (1999) afirma: "La riqueza de la motivación es el conjunto de aspectos materiales y psicológicos que dan al individuo satisfacción a sus necesidades básicas, provocando un comportamiento diferente que logra obtener un mejor resultado dentro de una sociedad". (p. 90). En cierto sentido explotando sus conocimientos y experiencias dentro de un grupo contribuyendo positivamente al proceso de aprendizaje favorablemente.

La conducta depende de la motivación del ser humano en la cual nos beneficia de varias maneras y provoca la realización de una acción que orienta, mantiene y determina una conducta a través del trabajo colaborativo. Ramos-Rodríguez (2018) afirma “Este tipo de trabajo colaborativo coloca al estudiante como un agente activo dentro de su propio proceso de aprendizaje y al docente como un guía o figura de apoyo que proporciona el andamiaje necesario de seguridad en la adquisición y transferencia del aprendizaje” (p. 23). Cuando el estudiante logre desarrollar el trabajo colaborativo en las aulas estará ejerciendo una conducta de motivación en el proceso de aprendizaje.

1.4. Elementos del Trabajo Colaborativo

1.4.1. Trabajo en equipo

Nos ayuda a mejorar y solucionar dificultades de los retos diarios que tiene en el trabajo en grupo desarrollando los desempeño que son evaluados, los estudiantes diariamente construyen su propio aprendizaje con las opiniones de todos los integrantes de acuerdo a sus perspectivas y proponen la solución en grupo abordando situaciones problemáticas.

- Responsabilidad

El estudiante que integra en un grupo tiene habilidades, destrezas, cualidades que se tiene que reconocer y valorar dentro del trabajo en equipo organizándose y así responde al requerimiento y mejora del grupo.

- Cooperación

Es necesario conformar grupos en los que cada estudiante tenga cualidades, habilidades, destrezas, de tal manera que pueda contribuir con su punto de vista y opiniones distintas a los de sus compañeros así se da la cooperación en el aprendizaje será más rico y productivo.

- Comunicación

El estudiante debe tener una buena comunicación para tener un aprendizaje con buenos resultados, de esta manera creando una optimización del trabajo, pues así se crean procesos de reflexión que permiten llegar a un mejor resultado.

- Autoevaluación

Este punto es tan primordial porque nos permite identificar nuestras oportunidades de mejora, así como afianzar las fortalezas. De este modo. Se logra mejorar el nivel de organización y fortalecer sus dinámicas.

El trabajo colaborativo es indispensable porque permite desarrollar las habilidades sociales de forma grupal. Prendes (2003) afirma “Que el trabajo colaborativo es un método

de enseñanza aprendizaje que se basa en el trabajo de grupo, donde se persigue mejorar el aprendizaje de los estudiantes para aprender y aplicar habilidades” (p.102). Debemos tener en cuenta que todo hace parte de un proceso de experimentación, el cual conlleva a la construcción de acuerdos con los trabajadores, donde debe primar el compromiso y el intercambio de saberes, así como la búsqueda del fortalecimiento de los lazos profesionales, a través del respeto y la tolerancia, bases del trabajo colaborativo.

1.5 Ventajas del Trabajo Colaborativo

Al aplicar la técnica didáctica de Aprendizaje Colaborativo se ha demostrado que los estudiantes recuerdan por más tiempo el contenido, desarrollan habilidades, destrezas de pensamiento y razonamiento desarrollando el pensamiento crítico contenido mejorando sus habilidades y se sienten más confiados, seguros y aceptados por ellos mismos.

Establece que trabajar en equipo “denota trabajo grupal en el cual los estudiantes utilizan las habilidades de los miembros del grupo y trabajan juntos para alcanzar un objetivo en común” (Hammar Chiriac, 2014, p. 2). Entonces el estudiante es un ser social que trabaja en equipo por naturaleza y así desarrolla sus habilidades en el proceso de enseñanza-aprendizaje para alcanzar su objetivo.

El trabajo colaborativo no se orienta necesariamente hacia un resultado académico, sino que se logra obtener un aprendizaje favorable para el estudiante. Por ello se considera primordial analizar la interacción que se da entre el docente y los estudiantes. Ramírez (2005) afirma:

Que los estudiantes tímidos o que no asumen muchos riesgos sienten mucha más confianza en grupos pequeños, lo cual genera un ambiente de clase favorecedor. Además, el trabajo grupal evita la dependencia de los estudiantes hacia los docentes, pues fomenta la responsabilidad y autonomía (p. 4).

El estudiante mejora sus habilidades sociales y académicas con el apoyo del docente y sus compañeros, perdiendo la timidez y ganando confianza en sí mismo, logrando mejorar su vida y poniendo en práctica sus habilidades blandas como ciudadano.

1.6 Aprendizaje Colaborativo

La técnica didáctica de Aprendizaje Colaborativo vincula a los estudiantes en actividades pedagógicas que generan un tipo de información da como resultado la asimilación de un nuevo conocimiento de igual manera mejora sus actitudes permitiendo mejora en su aprendizaje fortaleciendo las relaciones interpersonales para un aprendizaje eficaz.

- Reconoce las diferencias la cual le favorece al desarrollo interpersonal.

- El estudiante se involucra en su propio aprendizaje de retroalimentación personalizada. Favoreciendo al logro del aprendizaje al logro de conocimiento.

El buen desempeño que los estudiantes logran con el aprendizaje colaborativo es originado por sí mismo y por los miembros del grupo en trabajo colaborativo.

Asimismo, Mercer y Littleton (2007 citados en Vass y Littleton, 2010) consideran que la colaboración involucra un coordinado compromiso conjunto, hacia un objetivo compartido, reciprocidad, mutualidad y (re)negociación continuada del significado. Mercer et al (2010)

El aprendizaje colaborativo se desarrolla con dos o más estudiantes que trabajan juntos, comparten equitativamente el trabajo y buscan los resultados de aprendizaje que ya tienen previsto, involucrando a los estudiantes en su propio aprendizaje dentro de un contexto social de apoyo y desafiante.

1.6.1 Trabajo en equipo

Al involucrarse en un grupo de personas, los estudiantes aprenden a resolver sus distintas situaciones demostrando sus habilidades para solucionar una dificultad académicas por lo tanto el trabajo en grupo favorece el desempeño, confianza, liderazgo, toma de decisiones y manejo de conflictos.

1.6.2 Proceso de grupo

Es importante el proceso en grupo para organizarse y cumplir metas objetivas planificar y ejecutar el objetivo en la cual facilita la interacción de los miembros del equipo para la mejora del aprendizaje y meta trazada por el bienestar del grupo.

1.7 Dificultades

Las limitaciones se evidencian en el trabajo colaborativo son tres:

a.-El docente:

Aunque hay varias formas de que los docentes no puedan llegar a sus estudiantes por improvisación de las clases, desconocimiento, demanda de monitoreo y acompañamiento de los estudiantes, planificación y elaboración de material, costos de los materiales no se logra un aprendizaje significativo. Por consecuencia se presume que el docente no pueda terminar con su programación mensual.

b.-Los estudiantes:

Una de las mayores dificultades que se observan frecuentemente en el salón de clases para realizar el trabajo colaborativo son:

- siempre desea trabajar con su grupo de amigos por ello pone resistencia a ser participativo con otros en su aprendizaje.

- le cuesta considerar la importancia de utilidad de ese tipo de aprendizaje, tal vez porque no viene motivado, ha tenido mala experiencia, vergüenza por sus habilidades y de interactuar en trabajo colaborativo.

Por lo expuesto el estudiante requiere atención especializada, acompañamiento para incluirlo dentro del grupo colaborativo.

c.- La gestión:

El MINEDU vela por el bienestar físico, mental, pero sin embargo existen limitaciones en la planificación, ejecución y evolución de los programas educativos por ello se evidencia la limitación del tiempo.

El tiempo es importante de la sesión de clase porque nos permite evidenciar el logro de capacidades y desempeño, para ello es necesario la aplicación de nuevas estrategias como por ejemplo el trabajo colaborativo es importante porque permite evidenciar el desarrollo de sus habilidades personales y su interacción. Por consiguiente, el tiempo normado y planificado por el MINEDU no se puede lograr al 100% que los estudiantes reducen del trabajo colaborativo.

CAPÍTULO II

Habilidades Sociales

2. 1 Definición

Para poder tener una mejor definición de las habilidades sociales, es importante tener en cuenta el término de habilidad. Las habilidades sociales son la capacidad de interactuar con los demás en un contexto social y cultural que es reconocido, aceptado y valorado socialmente, donde permite a los estudiantes asimilar el cumplimiento de normas sociales.

Las aplicaciones de este tipo de técnicas son útiles para fortalecer la interacción social, por lo cual se propone que sea incluido como temas transversales en las sesiones educativas. Asimismo, Monjas y Gonzáles (1998) afirma:

Un programa sobre relaciones interpersonales ayuda para fomentar las habilidades sociales incluyendo: autoestima, instrucción a los niños desde pequeños en iniciar y mantener relaciones sociales que hagan posible un intercambio constructivo entre pares y la práctica de patrones de comunicación, y aplicar estas habilidades en todos los contextos (p.18).

Un ejemplo de ello es en la adolescencia, donde se debe encarar múltiples tareas que implican relaciones interpersonales diferentes a las que tuvo antes y poder resolver por sí mismos diversos problemas que puedan suscitarse.

Las habilidades sociales son todas aquellas conductas necesarias para realizar una exitosa y satisfactoria actividad que permitirá desenvolvern en un ambiente social. Muñoz (2010) afirma:

Esto significa que las habilidades sociales son conocidas como una serie de conductas y gestos que expresan, sentimientos, actitudes y derechos de los individuos; siempre y cuando sea adecuada y de modo que resuelven satisfactoriamente los problemas con los demás (p.35).

Esto conlleva a que las habilidades sociales nos sirven para desempeñarnos entre todas las personas y lograr un sentimiento de bienestar y de emociones defendiendo nuestros derechos.

De este modo, podemos definir las habilidades sociales como se han convertido en una cuestión de valoración en sí misma, referida a conductas que una persona aprende y réplica. Caballo (1993) dice: “Que las habilidades sociales son un conjunto de conductas emitidas por una persona dentro de un contexto social respetando las conductas de los

demás” (p. 2). Cuando las personas interactúan con otros están desarrollando las habilidades sociales de modo que puede ser aceptado y valorado; por tanto, no son rasgos de la personalidad son comportamientos aprendidos a lo largo de la vida. Tras haber llevado a cabo una detenida revisión y examen de toda la bibliografía disponible para poder ofrecer una amplia y detallada definición del concepto de habilidades sociales, se llega a la conclusión de que no se ha logrado dar una definición universalmente aceptada del concepto de habilidades sociales.

Según Caballo (2005) refiere que las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación. Generalmente, posibilitan la resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros.

A lo largo de los años, numerosos psicólogos, profesionales y especialistas en salud han investigado y estudiado este tipo de habilidades en las personas, denominándose de diferentes maneras, tales como: habilidades sociales, habilidades de relación interpersonal, habilidades interpersonales, conducta social, etc. (Caballo, 1993). Señala que se han dado numerosas definiciones, habiéndose llegado a un acuerdo claro sobre lo que constituye una conducta socialmente habilidosa. Meichenbaum, Butler y Grudson (1981) señalan que no es posible dar una definición exacta de competencia social, debido a que esta es, en parte, dependiente del contexto cambiante. Por ello, se entiende que la habilidad social ha de darse en un determinado contexto cultural, ya que los modelos y formas de comunicación suelen cambiar entre las distintas culturas, entre las edades, el sexo o nivel de educación. A pesar de ello, la adquisición de estas habilidades persigue un mismo fin, que es el de relacionarse con las demás personas de forma eficaz.

Jeffrey Kelly (2002) define a las habilidades sociales como un conjunto de conductas aprendidas, que emplean los individuos en las situaciones interpersonales para obtener o mantener el reforzamiento de su ambiente, sostiene que las habilidades sociales son medios que tiene un sujeto para alcanzar sus objetivos adaptándose al ambiente que lo rodea.

Las habilidades permiten reconocer las habilidades propias, definir objetivos, recoger información, realizar tareas y resolver problemas según su importancia, y capacidad para tomar decisiones.

Goldstein (1989) menciona:

Que luego de aplicar dicho instrumento, se puede agrupar a los estudiantes de acuerdo con el interés en común, por su naturaleza, tiende a relacionarse, participan en diferentes grupos tienen un grupo de pares en el que se sienten integrados e identificados y aprenden comportamientos por lo cual es necesario que cuente con habilidades sociales, que le permitan relaciones interpersonales satisfactorias (p. 75).

Que la conducta social también está fuertemente determinada por la cultura, la cual tiene características distintas propias de un grupo social aprenden a conversar.

Así pues, una de las definiciones más completas que puede atribuirse al concepto de habilidades sociales podría ser que el comportamiento socialmente habilidoso, es un conjunto de comportamientos o conductas dadas por un mismo sujeto en un determinado contexto interpersonal, las cuales expresan sentimientos, deseos, opiniones y actitudes del mismo sujeto de un modo adecuado y aceptado por los demás, siempre respetando la conducta del receptor y resolviendo los problemas que puedan darse.

Como se puede observar, esta definición es muy completa, la cual atiende a las diversas características que se nombraron con anterioridad, referidas al contexto cultural en el que se halle el sujeto. Inés Monjas (1999) define “Las conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los demás de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (p. 29). Esta breve descripción del concepto de 7 habilidades sociales que ofrece esta autora, igualmente se adecúa y parece compartir la opinión de que determinadas conductas sociales se ponen de manifiesto cuando un sujeto en concreto interactúa con otro en un contexto definido.

Algunos ejemplos de habilidades sociales pueden ser:

- Dar los buenos días.
- Disculpas por llegar tarde a clase.
- Únase a los juegos de otras personas.
- Exprese enojo a un grupo de compañeros de clase.
- Exprese su agradecimiento.
- Expresa afecto.
- Pídale ayuda a un compañero.
- Brinde consuelo a los demás.
- Resolver conflictos.
- Pronuncia tu sentir en la discusión.
- Apoyo a los demás.

- Juegue con amistades.
- Sepa cómo finalizar una plática.
- Sepa admitir las detracciones.
- Sepa callar en las tertulias y respete el derecho a dialogar.

2.2 Términos Asociados a las Habilidades Sociales

Existen términos que se relacionan directamente con las habilidades sociales, entre estos se tiene:

- **Inteligencia interpersonal**

Es una de las inteligencias múltiples propuestas por Gardner en 1983, esto corresponde a la capacidad de relacionarse con distintas personas de su medio, a través de vínculos y relaciones afectivas positivas, para lo cual se necesita dominar estrategias y formar las relaciones afectivas.

Estas relaciones afectivas se dan con el entorno familiar, social y laboral. También supone la capacidad para entender y comprender los sentimientos de los demás. Coan (2010) afirma. “La inteligencia interpersonal que presentan los estudiantes se integra desde la capacidad para sentir distinciones entre los demás, relacionadas con sus estados de ánimo, temperamento, motivaciones e intenciones” (p. 399). Nos permite que las personas tengan un manejo de adaptación al entorno social y a la interacción con los demás en situaciones personales.

- **Empatía**

La empatía para algunos autores es una respuesta cognitiva ya que le permite a la persona comprender las cosas a partir de la circunstancia de otras personas. Pero para Hoffman es una respuesta afectiva que lleva al individuo a identificarse y a sentir las emociones de la otra persona, aunque no con la misma intensidad (Vasta, Haith & Miller, 2008).

La empatía no solo puede sentirse ante el dolor o la aflicción de la otra persona, también puede suceder ante la alegría o el enojo de alguna persona y como un proceso en el cual primero se da la respuesta cognitiva, y por consiguiente, la afectiva.

- **Asertividad**

Este término a finales de los años 70 fue sustituido por el término de habilidades sociales porque se creía que manejaba un mismo significado; pero hoy

se ha reconocido las diferencias que existen entre ambos. Esto significa que la asertividad es una habilidad social que las personas deberían poseer para poder relacionarse con los demás y con su medio. Es una conducta y comportamiento de defensa de los derechos y opiniones personales respetando el de los demás y desarrollando así las habilidades sociales. (Paula, 2000, p. 12).

Por tanto, el término habilidades sociales es un concepto más amplio que abarca más allá, la asertividad no deja de ser importante para el desarrollo de habilidades que logran una conducta equilibrada.

La asertividad es una de la característica más importante de la personalidad que capacita al individuo para la expresión abierta y la defensa de sus derechos y sentimientos. Es aquella habilidad que nos permitirá expresar emociones, pensamientos y opiniones en el momento adecuado sin desmerecer los derechos de los otros (Ferrán Salmurri 2004). La asertividad se dice que incrementa la autoestima, la confianza y la satisfacción que siente por hacer cosas además de mostrar aceptación y respetos por los otros al recibir cumplidos y aceptar quejas.

2.3 Tipos de las Habilidades Sociales

Para la comprensión y el adecuado desarrollo de las habilidades sociales, es importante considerar algunos tipos de habilidades. Existen diferentes tipos y para esta investigación se tomará en cuenta según Goldstein (1999), el cual divide las habilidades sociales en seis tipos:

- **Habilidades sociales básicas:** Estas son las cuales presentamos en lo que hacemos en nuestro día a día y que de una u otra manera nos permiten establecer buenas relaciones con otras personas del entorno social en que vivimos. Dentro de este grupo se considera las siguientes: saber escuchar, empezar una conversación, mantener una conversación fluida, realizar preguntas, agradecer, presentarse, presentar a otras personas de su entorno, etc.
- **Habilidades sociales avanzadas:** Las cuales requieren de un mayor aprendizaje social más complejo, para cuyo efecto el niño deberá tener mayor conciencia de sí mismo y de los demás. Aquí se consideran los siguientes comportamientos: Pedir ayuda, anunciar, dar indicaciones, seguir instrucciones, disculparse, convencer a los demás.
- **Habilidades relacionadas con los sentimientos:** Este tipo de habilidades son las que el niño haya logrado con cierto nivel de autorregulación en el

manejo y control de sus emociones. Por tanto, comprenden según Goldstein son las siguientes: conocer sus propios sentimientos, comprender los sentimientos de los otros, expresar una queja, resolver la vergüenza, aparece cuando lo dejan de lado, resguardar a un amigo en cualquier situación, resolver sus dudas, enfrentar a dichos mensajes que se contradicen, confesar a una acusación, prepararse para un diálogo difícil y, hacer frente a las presiones que el grupo manifieste.

- **Habilidades de planificación:** Estas habilidades necesitan de un cierto nivel de madurez cognitiva y de autonomía del estudiante, por tanto, involucra acciones para tomar iniciativas que permitan a estas situaciones alcanzar un objetivo. Discernir sobre las causas que originan un problema, constituir un objetivo, recoger una información veraz, resolver los problemas según su importancia.
- **Habilidades alternativas a la agresión:** Son aquellas que le permiten al estudiante mejorar el impulso a la agresión: Pedir permiso a la persona indicada, distribuir algo que es apreciado por los todos, ayudar a las demás personas, ejercer el autocontrol evitando que se le escape de las manos, distribuir sus propios derechos, evitar las complicaciones con los demás, resolver situaciones difíciles sin tener que pelearse.
- **Habilidades para hacer frente al estrés:** Son las mismas habilidades que permiten lograr en el estudiante manejar situaciones problemáticas o difíciles con calma, formular una queja e intentar encontrar una solución, resolver el pudor, buscar soluciones cuando lo dejan de lado para sentirse bien en esa situación.

2.4 Características de las Habilidades

Para poder caracterizar las habilidades sociales encontramos diferentes criterios, estas características son conductas adquiridas primordialmente a través del aprendizaje, siendo una variable importante en este proceso, el entorno social en que nos rodeamos, desenvolvemos y aprendemos de las personas son un modo de respuesta específica en situaciones concretas que tienen como conductas verbales; emocionales y afectivas como la ansiedad o alegría; y cognitivos como pensamientos, para lo cual Goldstein (1999) proponen un listado que puede relacionar a las habilidades sociales con las siguientes características:

- Se acerca a otras personas en forma positiva.

- Expresa deseos y preferencias, dando siempre razones por sus acciones y posiciones que realiza.
- Expresa sus derechos y necesidades en distintas situaciones de forma apropiada.
- No es intimidado fácilmente por personas violentas y agresivas.
- Expresa su frustración y enojo, sin dañar a otros ni mucho menos a la propiedad ajena.
- Se incorpora a los grupos de juego y trabajo que se le den.
- Participa en temas de discusión contribuyendo a las actividades que se presente.
- Toma turnos con facilidad.
- Muestra interés por otros, intercambia y acepta información de otros en forma adecuada.
- No muestra atención inapropiada hacia sí mismo.
- Acepta y disfruta de los grupos étnicos diferentes del suyo.
- Interactúa de forma no verbal con otros mediante sonrisas, saludos, afirmaciones.

Cabe resaltar que estos comportamientos son los que se espera que el estudiante tenga presente más no son comportamientos obligatorios para todos los estudiantes.

Lo mencionan Michelson, Sugai, Wood y Kazdin describen a las habilidades sociales:

- Las habilidades sociales se consiguen principalmente a través del aprendizaje del estudiante (mediante la observación, la imitación, el ensayo y la información):
- Las habilidades sociales insertan comportamientos verbales y no verbales, específicos y discretos del estudiante.
- Las habilidades sociales proponen iniciativas y respuestas eficaces y apropiadas.
- Las habilidades sociales acrecientan el reforzamiento social (por ejemplo, las respuestas positivas del propio medio social).
- Las habilidades sociales son recíprocas por naturaleza y suponen una correspondencia efectiva y apropiada (por ejemplo, la reciprocidad y coordinación de comportamientos específicos).
- La práctica de las habilidades sociales está influida por las características del medio (por ejemplo, especificidad situacional). Es decir, factores como son la edad, el sexo y el estatus del receptor, afectan la conducta social del sujeto.
- Los déficits y excesos de la conducta social pueden ser especificados.

2.5 Importancias de las Habilidades Sociales

Las habilidades sociales son importantes para que las personas puedan desarrollarse plenamente dentro de la sociedad, ya sea con sus padres o con otras

personas que lo rodeen, en la cual lo ayudarán en su desarrollo personal, en la interacción con su medio que lo rodea y el logro de nuevos conocimientos.

Esto significa que la importancia de las habilidades sociales mejora la interacción social, las relaciones interpersonales con otras personas, son también reforzadores en distintas situaciones de interacción social, así como una buena comunicación que es uno de los puntos principales para cualquier tipo de socialización y mejora el desarrollo de la autoestima. (León, 1995, p.19).

Efectivamente con el desarrollo de las habilidades sociales se incrementa la autoestima y mejora la interacción interpersonal que tendrá con los otros, de esta forma lo desarrollará socialmente desde el hogar y también influirá en este proceso la escuela. La habilidad para iniciar y mantener dicha interacción social con las demás personas es considerada como un logro fundamental en el desarrollo. La interacción social brinda a los niños y adultos la oportunidad de conocer, aprender y desarrollar habilidades sociales que van influyendo en una posterior adaptación social y emocional.

2.6 Componentes de las habilidades Sociales

Son un grupo de conductas difundidas por un individuo en un contexto interpersonal, las cuales, expresan sentimiento.

Sostiene que la habilidad social debe considerarse dentro de un marco cultural determinado, puesto que los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas y dentro de una misma cultura. Además, estas dependen de factores como la edad, género, clase social y educación. El individuo trae también a la situación sus propias actitudes, valores, creencias, capacidades cognitivas y un estilo único de interacción (Caballo, 2005 p.22).

Entendemos, que para esta conducta social no puede existir un criterio absoluto, como tampoco una forma “correcta” de comportamiento que sea universal. Así mismo dos personas pueden presentar comportamientos totalmente distintos ante una misma situación, o actuar de manera diferente en dos situaciones ´parecidas, y ser considerada como respuesta con el mismo grado de habilidad social. Caballo sostiene la presencia de tres componentes básicos en una habilidad social: conductual, cognitivo y fisiológico, que presentamos a continuación.

- a. Un componente conductual: Cuyos elementos son componentes no verbales o corporales (mirada, sonrisa, gestos, expresión), componentes paralingüísticos (voz,

tiempo, perturbaciones, fluidez), componentes verbales (peticiones, preguntas con claridad), componentes mixtos (afecto, tomar y ceder la palabra, conversar).

b. Un componente cognitivo: Que está referido a las estrategias y expectativas de decodificación o llamada también capacidad para transformar y emplear información en forma activa, crear pensamientos y acciones para la solución de problemas.

c. Finalmente el componente fisiológico: Es la frecuencia cardiaca, presión y flujo sanguíneo, respiración, para Vicente Caballo no tiene fiabilidad necesaria para poder predecir conductas sociales.

2.7 Entrenamiento en Habilidades Sociales

Las estrategias de intervención se denominan como entrenamiento en habilidades sociales. En esta estrategia de entrenamiento y enseñanza se emplean un conjunto de técnicas conductuales y cognitivas enfocadas a adquirir aquellas conductas socialmente efectivas que los estudiantes no tienen en su repertorio y también varían las conductas de enlace interpersonal que el estudiante posee pero que son inadecuadas. Así por ejemplo un estudiante que sabe solucionar los conflictos interpersonales que se le plantean con sus iguales puede aprender a hacerlo si se le enseña directa y activamente. Las áreas a trabajar dentro del entrenamiento de las habilidades sociales son:

2.7.1 Habilidades Básicas de Interacción social

En esta área incluyen habilidades y comportamientos básicos y esenciales para relacionarse con cualquier persona ya sea niño, niña o. adulto y aunque no se tenga el objetivo concreto de establecer una relación de amistad, ya que estas conductas se muestran tanto en las interacciones afectivas y de amigos, como en otro tipo de contactos personales en los que la interacción es el instrumento para conseguir otros objetivos, por ejemplo: comprar algo pedir una información. Por eso se les llama también habilidades de cortesía y protocolo social. Estas conductas forman parte casi siempre de habilidades interpersonales más complejas.

Estas habilidades muchas veces se olvidan porque parecen obvias y se dan por supuestas y sabidas por los niños y niñas. En muchas ocasiones se consideran sólo como conductas de formalidad, cortesía y buena educación y se menosprecian y olvidan. Pero en distintas investigaciones se ha constatado que contribuyen al éxito de las

interacciones del niño y la niña, y del adolescente; lo que le ayudará a manejarse y desenvolverse en su entorno social.

Las investigaciones en esta área señalan que los niños y niñas socialmente habilidosos sonríen, ríen y disfrutan cuando se relacionan con otras personas y establecen contactos (saludan, se despiden, se presentan) que resultan agradables para los otros; haciéndolo siempre con cortesía y amabilidad (pidiendo las cosas por favor, pidiendo disculpas, agradeciendo, excusándose).

2.7.2 Habilidades para hacer amistad

Según Pau Forner Navarro, en esta área abordaremos las habilidades que son cruciales para el inicio, desarrollo y mantenimiento de interacciones positivas y mutuamente satisfactorias con los iguales.

La amistad, entendida para relaciones marcadas por efecto positivo recíproco y compartido, implica satisfacción mutua, placer y contexto de apoyo altamente estimulante entre los implicados. La amistad es una experiencia personal muy satisfactoria que contribuye al adecuado desarrollo social y afectivo. Los estudiantes que tienen amigos o amigas (aunque sean pocos) y mantienen relaciones positivas con ellos presentan una mayor adaptación personal y social. La aceptación social es un tema que está relacionado, entendida como el grado en que un estudiante es querido o aceptado, o rechazado en su grupo de iguales.

Está demostrado que la aceptación social por los compañeros y el estatus sociométrico del estudiante son índices claves de la adaptación social actual y son muy buenos predictores de la adaptación futura; el estatus de rechazo de la niñez y adolescencia, es un claro factor de riesgo de distintos problemas en la infancia, la adolescencia y la vida adulta.

Las investigaciones han constatado que los estudiantes socialmente competentes refuerzan y alaban con mucha frecuencia a sus compañeros y, a cambio reciben mayor cantidad de respuestas sociales positivas. Todas estas conductas se ponen en juego en múltiples ocasiones: en la vida familiar, escolar y social de los niños y niñas en edad escolar.

2.7.3 Habilidades Conversacionales

En esta área se agrupan numerosas habilidades y conductas que se denominan conversacionales, son habilidades que permiten al niño y la niña iniciar,

mantener y finalizar conversaciones con otras personas iguales y adultos. La importancia de estas habilidades se pone de manifiesto al comprobar que se ponen en juego en cualquier situación interpersonal y, en cierto modo, son el soporte fundamental de las interacciones con otras personas.

Para que las interacciones con los iguales sean efectivas, es imprescindible que el estudiante se comunique adecuadamente con los otros, y que conversen con los demás. Por medio de la expresión verbal alabamos a los otros, expresamos nuestros sentimientos, negociamos en un conflicto. Además, en la infancia la conversación no es un medio esencial de participación sino también de aprendizaje.

2.7.4 Habilidades relacionadas con las expresiones

Esta área puede llamarse también de autoexpresión, autoafirmación o asertividad, ya que, dentro de ella, se trabajan contenidos que tradicionalmente se han incluido en el concepto de asertividad. La asertividad es un acto de relación interpersonal, lo que significa expresar directamente los propios sentimientos y defender los derechos individuales sin negar los derechos de los demás. Cuando los propios derechos se ven amenazados se puede actuar de tres formas distintas que son: pasiva, agresiva y asertiva. Los derechos de la persona pasiva son violados, reprimidos, introvertidos, reservados, no logrando sus metas, frustrados, infelices y ansiosos; porque permite que otros elijan por él o ella.

Hay algunas personas que no son capaces de defender sus derechos a fin de no deteriorar las relaciones con las otras personas y adoptan conductas de sumisión y timidez esperando que la otra persona capte sus necesidades, deseos y objetivos; estas son las personas pasivas. La persona agresiva, por el contrario, viola los derechos de los otros, no deja que opine y se mete en las elecciones de los demás, es beligerante, humilla y desprecia a los otros, es explosiva, impredeciblemente hostil y autoritaria. En cambio, la persona asertiva elige por ella misma, protege sus propios derechos y respeta los derechos de los demás y sus ideas, consigue sus objetivos sin herir a los otros, es expresiva emocionalmente, se siente bien con ella misma y tiene confianza en sí misma. Concretamente el estudiante que defiende y hace valer sus derechos asertivamente, se valora y se quiere a sí mismo hace que los demás le valoren, le tomen en cuenta y le respeten sus deseos, gustos y opiniones.

Por lo tanto, podemos deducir que la meta es que los estudiantes aprendan modos socialmente aceptables de expresar sus emociones y de recibir las emociones de los otros. Numerosas investigaciones demuestran claramente que los estudiantes socialmente

habilidosos y competentes tienen un buen autoconcepto y alta autoestima de ellos mismos, se dicen autoverbalizaciones positivas, se auto esfuerzan y evalúan en términos positivos.

2.8. Aprendizaje y Desarrollo de las Habilidades Sociales

La adquisición de las conductas socialmente habilidosas, como las que se han destacado con anterioridad, no es innata. Las personas, desde que nacemos, mantenemos contacto directo con los demás. Este contacto social da su inicio en el círculo familiar seguido, años más tarde, por el ambiente escolar, donde un sujeto comienza por sí mismo a poner en marcha aquellas habilidades sociales que ha interiorizado, de un modo otro, a lo largo de su vida. Ese aprendizaje se lleva a cabo siempre, pero se acentúa y va ligado con el desarrollo de nuestra personalidad en la niñez. Según Monjas y González (1998, p. 27) “la competencia social se desarrolla y se aprende a lo largo del proceso de relacionarse, es beneficioso a la interacción con otras personas y posibilitada principalmente por los siguientes mecanismos: a) aprendizaje por experiencia directa, b) aprendizaje por observación, c) aprendizaje verbal o instruccional de) aprendizaje por feedback interpersonal”. La siguiente ejemplificación de cada uno de los mecanismos de aprendizaje de la competencia social, puede encontrarse en el mismo documento perteneciente a Monjas (1998) que se citó con anterioridad:

a) Aprendizaje por experiencia directa: Si cuando un estudiante sonríe a su padre, éste le gratifica, este comportamiento tenderá a repetirse y entrará con el pasar de los años a formar parte del repertorio de conductas del estudiante. Si el padre ignora la conducta, ésta se extinguirá y si por el contrario el padre le castiga la conducta tenderá a extinguirse y no sólo esto, sino que además aparecerán respuestas de ansiedad condicionada que seguramente interferirá con el aprendizaje de otras nuevas conductas.

b) Aprendizaje por observación: Por ejemplo, un estudiante observa que su hermano es sancionado cuando utiliza un tono de voz pesado para hacer peticiones; aprenderá a no imitar esa conducta. Marta observa que la profesora elogió a su compañera de mesa porque en el recreo ha ayudado a un niño; Marta tratará de imitar esa conducta.

c) Aprendizaje verbal o instruccional: Un ejemplo es cuando los padres incitan al estudiante a bajar el timbre de voz, a pedir las cosas con modales o cuando le

explican y dan información directa de cómo afrontar el resultado de un conflicto que tiene con una persona.

d) Aprendizaje por feedback o interpersonal: Si un estudiante está golpeando físicamente a otro y su madre pone cara de molesta, el estudiante seguramente parará de hacer eso. Si estoy conversando con una amiga y se le empieza a abrir la boca, posiblemente interpretaré que se está aburriendo y cambiaré mi conducta. Así percibe, el feedback puede entenderse como reforzamiento social (o su ausencia de él) administrado eventualmente por la otra persona durante la interacción.

CAPÍTULO III

El Trabajo Colaborativo Desarrolla Habilidades Sociales

3.1 Estrategias para Desarrollar Habilidades Sociales

Cuando un profesor permite a los estudiantes que ellos formen su grupo, por lo general terminan formando grupos homogéneos, ya que trabajan mejor por las similitudes que tienen los integrantes del grupo, pero los grupos homogéneos pueden fracasar cuando las tareas requieren de diferentes destrezas (Fellers, 1996). En cuanto a los grupos heterogéneos, cada integrante aporta conocimientos, habilidades sociales e incluso distintas experiencias al equipo. Por esta razón es esencial que el profesor identifique y enseñe las habilidades sociales que promoverá a los estudiantes a que trabajen juntos efectivamente (Larson & Keiper, 2012). Por lo tanto, las destrezas sociales son muy importantes para el trabajo colaborativo, ya que es necesario el acompañamiento del docente en todo momento mientras los estudiantes realizan el trabajo propuesto.

El uso de destrezas sociales significa que los integrantes del grupo deben aprender habilidades apropiadas para ser un equipo productivo (Jacob, 1999). Las habilidades sociales para el trabajo colaborativo se las desarrolla, mientras los estudiantes realizan trabajos cooperativos, por medio de la interacción social, (Larson & Keiper, 2012) que por el entorno se obtienen experiencias auténticas. Según Johnson et al. (1999) las destrezas sociales como el liderazgo, construcción de confianza, comunicación y el manejo de conflictos deben enseñarse con tanta atención y cuidado como las destrezas académicas.

Los estudiantes desarrollan estas habilidades, por medio de la aplicación de cada destreza social, dependiendo del contexto y la interacción social (Fellers, 1996). No obstante, aprendiendo y aplicando las habilidades no es suficiente, por lo que los integrantes del grupo deben recibir retroalimentación de parte del instructor y cada integrante del equipo.

En los siguientes puntos que se exponen, se podrán descubrir algunas sesiones dedicadas a la evaluación de las habilidades sociales. Se ofrecerán las distintas actividades de intervención que tendrán lugar a lo largo de la propuesta. En cada una de ellas se encontrará una descripción completa y detallada de las mismas, en las cuales se verán

reflejados los materiales y herramientas necesarias para llevar a cabo su correcto desarrollo.

-Descripción de las actividades:

Primera actividad: ¡Conóceme!

- ¡Este soy yo! En primer lugar, el guía o maestro entregará a los alumnos una serie de fichas en las que se les preguntará lo siguiente:

- 1- Su nombre
- 2- Su edad
- 3- Su estado de ánimo (contento, triste o enfadado)
- 4- Que dibuje cualquier cosa que le gusten
- 5- Que dibuje cualquier cosa que no le guste. Los estudiantes realizarán y completarán las fichas en el mismo orden en el que se han enumerado las distintas actividades.

Tal y como se podrá observar, el comienzo de la propuesta es muy sencillo, donde el alumno puede incluso llevar a cabo los ejercicios de forma autónoma.

El objetivo de esta actividad inicial es poder conocer al estudiante de una forma un poco más personal, investigando sobre aquello que le gusta como, por ejemplo, pintar, jugar en el patio del recreo con los otros niños, ir a los columpios, la playa, comer helados, dibujitos animados, cantar, etc. Este será el primer paso para dar comienzo a esta propuesta de intervención en el aula.

Segunda actividad: ¡Conozcámonos entre todos!

- ¡El juego del pescador! Para esta segunda actividad de la propuesta, el docente en prácticas se sentará con los estudiantes en el suelo formando un círculo, de forma que haya un buen espacio visual entre todos y sea más fácil de desarrollar la interacción.

En el centro del círculo que se ha formado habrá una pequeña caja, en la que en su interior se encontrarán una serie de peces hechos con cartulinas de colores. En cada pez, habrá escrito una cualidad, hobbies y gustos, que pueda representar o estar relacionado con algún estudiante. Cada pez tendrá atado un pequeño hilo para que así nos sea más fácil de sacar de la caja y, además, simule la acción de estar pescando lo cual da mayor juego a este ejercicio. Para comenzar la actividad, se pedirá a un estudiante que “pesque”

un pez. Una vez que lo haya pescado y lo tenga en sus manos, entre todos se intentará leer (siempre con la ayuda del docente o guía) la palabra que haya escrito.

Una vez averiguada qué palabra lleva consigo dicho pez, el estudiante deberá relacionarla con alguno de sus compañeros, explicando el porqué de su elección. Así se logrará que estos estudiantes se conozcan un poco mejor entre ellos. Pero se encuentran en lugares distintos en el círculo. Para animar a los estudiantes con este primer contacto en grupo con sus compañeros, se podrá formular cuestiones que le animan e invitan a ofrecer dicho material a uno de sus compañeros para así relacionarse. Además, se les puede realizar preguntas para que continúe la interacción, como las siguientes que se exponen a modo de ejemplo:

- ¿A qué compañero crees que le gusta bailar?
- Jesús, ¿podrías preguntarle a Andrea si le gusta ir de vacaciones en verano?
- ¿A cuántos niños y niñas les gusta ir al colegio?
- ¿Por qué le gustan los animales?
- ¿Tienes mascotas?

Este sencillo ejercicio pretende estimular y poner en marcha las habilidades sociales de los estudiantes. De este modo, el docente podrá entrever y observar cómo se relacionan entre ellos, e incluso con el propio docente intentando crear situaciones lo más cercanas a la realidad del alumno, preocupándose principalmente por sus gustos y preferencias que pudieron ser detectadas con la actividad anterior de la propuesta.

La finalidad de esta actividad consiste en que los alumnos, a través de un sencillo juego, se conozcan mejor entre ellos y manifiesten o comparen sus gustos y aficiones con los demás de forma ordenada y respetuosa, a través del diálogo. De este modo se fomenta el diálogo de forma indirecta.

Tercera actividad: Dialogar

¿Qué es eso? Una vez más, se pedirá a los estudiantes que formen un círculo amplio en el suelo.

El docente o guía colocará en el centro de este círculo una pequeña cartulina, en la cual aparecerá escrita la palabra dialogar.

Entre todos se leerá esta palabra y, posteriormente, se analizará para así poder averiguar su significado.

El docente o guía del ejercicio preguntará a los estudiantes si la han oído antes, qué piensan que puede significar, si pueden buscarle un sinónimo, etc.

Para ello se podrá crear una lluvia de ideas entre todos los estudiantes, donde el guía podrá apuntar sus ideas en un pequeño cuaderno. En el caso de que no se pueda llegar a una conclusión, se les ofrecerá una sencilla pista. Detrás de la cartulina habrá escrita otra palabra: hablar. Esta será la pista. Así, mediante un debate entre todos los estudiantes y el propio guía, se le asignará una corta definición. El guía podrá dar ejemplos de lo que no es dialogar, como, por ejemplo: ·

Un diálogo no es chillar. Un diálogo no es hablar varios a la vez. · Un diálogo no es no escuchar a los demás.

Un diálogo no es no respetar el turno de los compañeros. Además, se insistirá en la importancia que tiene guardar los turnos de palabra y que, si se desea hablar, deben levantar la mano y esperar su turno de palabra. Asimismo, se estarán trabajando las normas de conducta y convivencia tanto en clase, como fuera cuando realicen sus actividades sociales entre ellos mismos, es decir, sin la presencia de un docente o guía. Por esta misma razón, el objetivo de esta actividad es conocer el significado de la palabra dialogar.

Cuarta actividad: ¡Viva el recreo!

Para esta ocasión, se llevará a cabo con los alumnos una actividad de juego de roles. Se comunicará a los alumnos que se realizará un pequeño teatro. Este teatro se acercará a la realidad de los estudiantes para que logren verse identificados con los personajes y reconozcan los sucesos que se podrán en escena. En primer lugar, dos estudiantes interpretarán una situación cotidiana que puede darse perfectamente en clase o en el recreo. La actividad comenzará así:

Estos dos estudiantes están tranquilamente jugando en el patio del recreo a la pelota. De repente, una compañera le dice a su compañero:

- “¡Eh, eso no vale!” “Has hecho trampas... ¡ya no te dejo jugar con mi pelota!”

. Ante esta situación, se les preguntará a los estudiantes espectadores qué reacción creen que habrían tenido si el niño al que no le dejan jugar con la pelota, fueran ellos. Algunas preguntas modelo podrían ser:

- ¿Quién se enfadaría?
- ¿Quién se disculpará con su compañero de forma tranquila, es decir, dialogando?
- ¿Quién se pondría triste? De esta forma, se analizan las reacciones y conductas de los estudiantes de la forma más cercana y real posible para ellos. Por supuesto, el ejemplo puede variar o se les puede presentar varios contextos para trabajar sus conductas (asertiva, pasiva, agresiva). Además, se podrá examinar y discutir la conducta de la compañera que no quiere que juegue más a la pelota, como, por ejemplo:
- ¿Piensas que está bien? - ¿Cómo hubieses reaccionado nosotros?
- ¿Crees que es justo?
- ¿Qué le hubieses dicho a esta compañera?

Así se trabajarán las relaciones que tienen estos niños entre ellos mismos de una forma cooperativa. Además, aunque ellos nos sean conscientes estarán realizando un ejercicio mental y personal sobre sus conductas ante determinadas situaciones. Así pues, el objetivo de esta actividad es identificar las propias emociones ante situaciones positivas o problemáticas.

Quinta actividad: ¡La canción de la amistad!

Para la siguiente actividad, se necesitará colocar a los niños en un aula que sea espaciosa, donde los alumnos puedan moverse libremente de un lado hacia otro.

El guía o docente pondrá distintas canciones a los niños y estos deben moverse de un lado para otro al ritmo de la música. Por supuesto, se podrá hacer uso de distintas modalidades y estilos de música. Cuando esta se detenga, los niños deberán acercarse a un compañero y darle un abrazo, la mano o darle un beso en la cara. De esta forma, se animará a los alumnos que muestren afecto y cariño hacia sus compañeros a través de un sencillo ejercicio que puede ayudar a motivarlos. Una de las reglas de este juego consistirá en no repetir el compañero, es decir, para cada canción deberán acercarse hacia otro alumno para mostrar su afecto. Con esta actividad se pretende que los niños den inicio a nuevas relaciones interpersonales, es decir, mantener contacto afectivo con otro

compañero con el que quizás no tenga demasiada relación en clase e incluso exista una actitud de hostilidad hacia determinados compañeros del grupo.

En el caso de que no se dé esta situación, se les anima a que muestren actitudes de afecto hacia los demás.

Sexta y última actividad: ¿Qué pasó después?

Con los alumnos sentados en círculo, se realizará un juego muy divertido en el que se inventará y realizará un pequeño cuento con la participación de todos los niños.

Será el docente o guía quien comience a relatar la historia, para así animar a los niños a desarrollar. Para ello, los recursos con los que contará el guía será un “franelograma” en el cual, en una tela de fieltro pegaremos las imágenes de los protagonistas quienes serán Bob Esponja y Doraemon.

Así podrán recordar en todo momento quiénes son los protagonistas de su propia historia. Así pues, el docente podrá decir: Doraemon y Bob Esponja fueron juntos a la playa ¿qué pasó después?

Cada estudiante podrá decir una palabra o pequeña oración para continuar con el cuento. Dicha actividad deberán hacerla de forma ordenada, respetando los turnos de palabra e ideas que aporten los demás al cuento.

Para que el docente o guía de la actividad pueda analizar luego dicha actividad, podrá hacer uso de una rúbrica u hoja de registro de los estudiantes e incluso, mucho más eficaz y rentable, utilizar una grabadora de voz. Con este último instrumento podrá analizar junto con los niños el desarrollo de la actividad, viendo si efectivamente 30 respetan a sus demás compañeros cuando les toca hablar, si respetan las ideas y aportaciones que hacen los demás niños, si hacen caso de las normas del juego y al guía de la actividad. Es decir, analizar y evaluar de forma sencilla su actividad y trabajo tanto individual como grupal. En definitiva, el objetivo específico de esta última actividad es poner en práctica todos los conocimientos, conductas y actitudes que se han ido trabajando a lo largo de las sesiones anteriores.

3.2 El juego como propuesta para desarrollar habilidades sociales

Según Moreno (2002) citado en Camacho (2012) “el juego puede clasificarse en 5 tipos si se toma en cuenta el siguiente criterio.

3.2.1 Juego funcional o de acción

Esta característica de juego aparece alrededor de los dos primeros años de vida y antes que aparezca la capacidad de representación y el pensamiento simbólico.

El niño, poco a poco, va realizando actividades que se mejoran dentro de las características del juego funcional, en las que el niño realiza actividades sobre su propio cuerpo, como la de objetos y dejará de simbolizar al juego.

Estas actividades de juego carecen de normas internas y se realizan más por placer. Los 9 primeros meses el niño experimenta con su propio cuerpo, explora sensaciones; por ejemplo, mete los dedos a la boca, luego la mano, explora sus movimientos psicomotrices y poco a poco va incorporando objetos a sus movimientos, lanza objetos, atrapa, golpea, juega con cajas y figuras; las ubica en un espacio determinado”.

Deval (1994) citado por Camacho (2012) afirma:

Indica que el juego funcional, a pesar de ser el tipo de juego predominante en los primeros 2 años de vida no desaparece después de esta edad, diferentes formas de juego funcional se van presentando en la vida del niño hasta llegar a la vida adulta: montar bicicleta, jugar y bromear con los compañeros, hasta asistir a una fiesta (p. 11).

3.2.2 Juego de construcción

Durante este periodo surgen diversas manifestaciones de juego de construcción. Cuando Moreno (2002: 45) citado por Camacho (2012) afirma:

Hace referencia al juego de construcción, entiende que toda actividad conlleva a la manipulación de objetos con la intención de crear algo, algo que solo se crea en el imaginario del niño, quien diseña, proyecta, crea, cambia y utiliza una serie de recursos intencionales para que su imaginación se logre proyectar en un instrumento concreto. Diferentes autores mencionan que este tipo de juego se mantiene a lo largo de su desarrollo, y que no es específico de una edad determinada, apreciando las primeras manifestaciones, aunque no sea estrictamente casos puros de juego de construcción en el periodo sensoriomotor, ya que el niño en esa etapa carece de la capacidad representativa (p.12).

3.2.3 Juego simbólico

El juego simbólico para Huizinga (1972; 7-8) citado por Camacho (2012)”es una manera de asimilar la cultura, de conocer la realidad del mundo que nos rodea y en la que el niño tiene que aprender a vivir” (p.12).

A partir de los 2 años surge por parte del niño la emergente capacidad por representar una nueva manera de jugar, denominado “juego simbólico”, representacional o socio dramático (Moreno 2002: 57).

Este juego es predominante en el estadio pre operacional (Piaget) y se constituye en la actividad más frecuente del niño entre los 2 y 7 años; durante esta etapa predominan los procesos de asimilación y acomodación y es mediante el juego, que los niños manifiestan comportamientos que ya forman parte de su repertorio haciendo uso de estos para transformar su realidad.

El juego simbólico puede ser de carácter social o individual, así como de distintos niveles de complejidad. El juego simbólico evoluciona de formas simples en las que el niño utiliza objetos e incluso su propio cuerpo para simular algún aspecto de la realidad.

En el juego simbólico el niño realiza actividades simuladas e imaginativas, pruebas y ensayos. Para Garvey (1985) citado por Camacho (2012) “el juego es un tipo particular de comportamiento simulativo, parecido al comportamiento serio, pero realizado fuera de contexto” (p.13).

El juego, en su esencia, genera placer. Es una fuente de placer y un medio de expresión, experimentación y creatividad. Se habla de juego simbólico como necesidad biológica.

3.2.4 Juego de reglas

A partir de los 7 años el niño inicia formas de juego eminentemente sociales en las que comparte la tarea con otro grupo de estudiantes. Los estudiantes comparten un mismo espacio de juego, mismos materiales e instrumentos y las reglas y normas aparecen con el fin de que cada participante conozca, asuma y respete los parámetros y limitaciones del juego.

En todos los tipos de juego mencionados en este proyecto, se exigen un entablado de normas, más o menos complejo, en donde los estudiantes llegan a negociar las normas, acatan mutuamente las reglas que guiarán la actividad de juego del estudiante.

“Los juegos son aquellos en los que la diversión prima por encima del resultado, en los que no suelen existir ganadores ni perdedores, sino que integran, los que fomentan la participación de todos y en los que la ayuda y la cooperación de los participantes es necesaria para superar un objetivo o reto común señala

que, la dinámica del juego entra en desarrollo completo provocando ansia de libertad, la espontaneidad en la acción, el espíritu alegre el anhelo de creación, la actitud ingenua y la reflexión, cualidades que en esencia distingue nuestro ser en el juego (Giraldo R., 2005, p. 39).

Es importante mencionar que también el juego de reglas está sometido por reglas de convivencia insertadas por los tutores o los mismos estudiantes, como códigos de respeto por el otro con el fin de convivir en un clima de aula óptimo.

Estas tienen muchas ventajas para el desarrollo del niño, pues le da una idea del concepto de clasificación y orden, además ayudan a que el estudiante se integre en el proceso de socialización, ya que muchos de estos juegos suelen ser sociales y necesariamente deberá comunicarse y expresarse con sus compañeros.

El estudiante ya está más enfocado con la realidad, es capaz de comunicar sus ideas y pensamientos con los miembros de su familia y pares, de manera que en el juego van involucrando estos factores haciéndolos más colectivos y con menos libertades. Entonces, es ahí donde surgen las reglas y ciertas obligaciones que deben cumplir.

Parte de su adaptación social es estar sujeto a ciertas reglas para así compartir el mundo con los demás, dejando los juegos de la infancia un poco atrás. Cambia el concepto del juego en sí, para comenzar a socializar con sus compañeros y de esta manera crecer jugando. Sus juegos se convierten en pequeñas organizaciones en conjunto, basadas en reglas para facilitar el orden y convivencia, como viene siendo desde la antigüedad. A su vez comprende un deseo de desarrollar un objetivo específico que el niño tiene que cumplir y hasta para sentir placer y alegría.

Según Piaget, citado por Camacho (2012) afirma:

Estos juegos dan inicio con las pautas que cada niño se propone, como hábitos o responsabilidades. Por lo general, estas en un comienzo son imitadas o aprendidas de los adultos, sin embargo, poco a poco irán surgiendo normas de convivencia del mismo grupo, que más adelante serán predisposiciones para la identidad. Por medio de estas reglas establecidas, el niño aprende a socializar y a respetar ciertas pautas para lograr un fin o interés (p.14).

3.2.5 Juego cooperativo

Desde una perspectiva social, estos son los tipos de juegos más complejos. El niño juega con otros niños, pero asigna tareas, roles y tareas de una manera muy

organizada de acuerdo con los objetivos a alcanzar. Los juegos cooperativos se apoyan en juegos de reglas, que son adquiridos por los niños en función del desarrollo de sus juegos y su madurez social y emocional (Camacho, 2012). Los juegos cooperativos son sugerencias destinadas a reducir el rendimiento agresivo en los juegos, aumentar la conciencia, la cooperación, la comunicación y la actitud de unidad.

El juego cooperativo promueve el encuentro con los demás y las actitudes hacia la naturaleza, busca la participación de todos y sus metas colectivas son más altas que sus metas personales. Los juegos cooperativos son herramientas pedagógicas que se utilizan para propiciar el desarrollo de los aprendizajes según la perspectiva que busca el docente. Para (Orlick, 1996, citado por Mejía, 2012): “Los juegos cooperativos son aquellos modelos encierra cambios de las formas lúdicas con la intención de reeducar a la sociedad con otros juegos, que por su estructura favorezcan sus objetivos, que son de naturaleza socio-cultural y profundamente pedagógica” (p. 42). En consecuencia, los juegos cooperativos son medios pedagógicos que buscan socializar a los estudiantes según las necesidades e intereses de aprendizaje.

Los seres humanos pueden adoptar diferentes comportamientos: puede que no solo enriquezca su vida, sino que también destruye su propio entorno de vida; puede ser agresivo o no; puede ser competitivo o solidario, y al mismo tiempo competente (Camacho, 2012). La conducta es producto de valores que adquirimos en la sociedad al hacer o no hacer ciertas cosas. Somos producto de un proceso de socialización en el que se nos enseña a valorar la conducta constructiva o destructiva.

Los juegos cooperativos son aquellos en los que la diversión es más importante que el resultado, no suelen haber ganadores ni perdedores, los que no excluye, sino que integran, los que fomentan la participación de todos y en los que la ayuda y la cooperación de los participantes es necesaria para superar un objetivo o reto común. (Giraldo, 2005, p. 34).

En este tipo de juegos cooperativos, se ejecutan sin la presión, que puede generar la competencia para lograr obtener un resultado; al no tener dicha preocupación por ganar o perder, el interés de todos los participantes se centra en el juego. Desde la vista educativa, se puede ver que el interés del estudiante está centrado en el proceso y no exactamente en el resultado. Los juegos como tal no deben promover la eliminación de los participantes, por el contrario, el juego busca la incorporación de cada uno de los

participantes. Lograr la búsqueda de los resultados tiende a eliminar a los más débiles y esto se acompaña del rechazo y la desvalorización; por tanto, el juego tiene que buscar incluir a los participantes y no excluirlos.

Una característica propia del juego cooperativo es que su juego es organizado en el cual el grupo de participantes se reparten funciones y roles para así lograr los objetivos a conseguir.

Johnson, Johnson y Stanne (2000) citado por Camacho (2012) asevera:

Realizaron una meta-análisis en el que estudiaron las conclusiones a que habían llegado diferentes investigadores en más de 150 trabajos, sobre la aplicación de diferentes métodos de aprendizaje cooperativo, estas fueron las siguientes:

- La cooperación fomenta una mayor productividad y rendimiento que la competición interpersonal o que los esfuerzos individuales,
- La cooperación llevaba a utilizar un razonamiento de más alta calidad que la competición o el individualismo,
- Se produce una mayor transferencia, una mayor relación entre los alumnos, y en la realidad cotidiana las recompensas grupales son percibidas como más justas que las recompensas individuales” (p.15-16).

Ruiz (2005:57) citado por Camacho (2012) “Señala que el juego cooperativo emerge una creatividad desbordante en los niños, haciendo de este un instrumento útil para poder encontrar herramientas para la solución de conflictos, para el movimiento corporal y disfrute del programa de juegos” (p.16).

3.3 El Trabajo Colaborativo para el Desarrollo de las Habilidades Sociales

Las fuentes investigadas afirman la importancia de la adquisición de habilidades sociales, para el trabajo en equipo. La carencia de destrezas sociales de los integrantes del grupo, disminuye la efectividad del trabajo e impide que el equipo alcance al éxito. Además, puede generarse problemas, cuando los estudiantes trabajan juntos sin una guía e interacción del profesor. Por eso al agrupar a los estudiantes y explicarles la tarea de la lección para que trabajen juntos no es suficiente, ya que se requiere destrezas sociales para alcanzar las metas establecidas.

El aprendizaje colaborativo se lo aplica como una metodología para el desarrollo de destrezas sociales de los estudiantes, de esa manera aprende a cooperar y cooperar para aprender de otros. Aplicar la metodología es complejo porque los estudiantes no sólo aprenden del trabajo académico, sino las destrezas sociales necesarias y el desempeño del equipo para funcionar eficientemente como equipo. Si los estudiantes carecen de habilidades sociales, expresan sentimientos negativos durante la tarea que requieren trabajo colaborativo.

Para el desarrollo de destrezas sociales es necesario construir confianza entre los estudiantes, en el cual exista un clima seguro donde el grupo se acepte, respete y apoye los puntos de vista e intereses de cada integrante del equipo. La confianza entre los estudiantes de un aula es la base para la interacción social, y establecer relaciones interpersonales.

Al desarrollar confianza entre los miembros del equipo bajan las tensiones y preocupaciones al realizar las tareas de trabajo colaborativo. Por lo tanto, la confianza en un equipo es necesaria para el mantenimiento de la cooperación, en la cual cada miembro participa, comunica abiertamente sus ideas y pensamientos a su equipo. Al mantener confianza en el equipo existe la posibilidad de desarrollar las distintas destrezas como el liderazgo, manejo de conflictos y comunicación efectiva. El liderazgo en un equipo es esencial para alcanzar las metas establecidas, comunicar y motivar a los miembros del equipo que se esfuercen en sus tareas asignadas. Un líder en un equipo no ordena a los compañeros de su grupo, un líder se caracteriza por ser una autoridad sirviendo a otros, comunicando, motivando a su equipo para lograr la meta compartida.

La destreza de manejo de conflictos es fundamental para el trabajo en equipo, ya que el conflicto y la cooperación se relacionan mutuamente. Por la carencia de destrezas sociales se generan conflictos entre los integrantes de un grupo, ya que interactúan con sus compañeros que tienen diferentes intereses, opiniones, actitudes y destrezas adquiridas. Y si los estudiantes no desarrollan destrezas comunicativas para el manejo de problemas, el equipo fracasa y no llega a sus metas comunes. Por eso las habilidades comunicativas son importantes para la solución de problemas dentro de un equipo. De esa manera los estudiantes aprenden a cómo comunicar sus ideas, sentimientos y opiniones, sin la intención de provocar problemas entre los estudiantes del equipo. Además, es necesaria la participación de todos los miembros del equipo para la solución de conflictos, para ello se asignan roles a cada integrante del grupo.

También al desarrollar habilidades comunicativas disminuye los problemas de interacción entre los estudiantes, de esa manera se comunican en el aula y se relacionan positivamente entre los integrantes del equipo. Por eso es necesario que cada estudiante participe y comunique sus ideas para solución del problema, e incluso es esencial desarrollar destrezas comunicativas para la efectividad del equipo. Es importante que el profesor interactúe para el desarrollo de destrezas sociales de los alumnos. El rol del docente influye en el desarrollo de esas destrezas, y la interacción del profesor con sus alumnos depende de la eficacia del equipo. El rol de observador se refiere a que el docente observa a los estudiantes cómo trabajan juntos, y analiza qué problemas presentan al trabajar en equipo. Además, el profesor explica la importancia de las destrezas sociales que necesitan aprender para convertirse en un equipo eficaz.

El profesor guía a sus estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje, es decir el docente realiza preguntas, da sugerencias y promueve la discusión entre los miembros del equipo. Además, retroalimenta a cada miembro del equipo, de esa manera los estudiantes reflexionan si es que han llegado a las metas comunes del equipo. Realizar planificaciones de clase es esencial para el desarrollo de destrezas, porque el profesor establece los objetivos que quiere llegar, ya que aplica estrategias para la adquisición de habilidades sociales de los estudiantes. Por lo tanto, el profesor durante un trabajo cooperativo tiene diferentes roles: observador, guía en el proceso de enseñanza y aprendizaje, planifica y retroalimenta.

Resumen general del presente estudio documental sobre el efecto del desarrollo de habilidades sociales para el trabajo cooperativo de los estudiantes. Se realizó la investigación con el objetivo de entender y explicar el efecto de la adquisición de destrezas sociales de los estudiantes para el trabajo cooperativo eficaz. Se investigaron los documentos, libros y estudios académicos en los cuales identifican los problemas y complicaciones que presentan los estudiantes al momento de trabajar en equipo.

Además, se buscó información que evidencie la importancia de desarrollar las destrezas sociales como construcción de confianza, manejo de conflictos, liderazgo, y comunicación, para que todos los miembros del equipo cooperen y se involucren en las tareas, e incluso se buscó información sobre el rol del profesor para el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes. Por medio de los documentos y artículos académicos se logró entender los problemas de los estudiantes, la importancia del desarrollo de las habilidades sociales, la interacción del profesor y los beneficios que esta metodología brinda. Por lo tanto, las investigaciones demuestran que el aprendizaje cooperativo se aplica en el aula para el desarrollo de habilidades sociales.

Estrategias para la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales. Hoy en día existen numerosos métodos, estrategias y programas que son aplicados para enseñar e intentar desarrollar las habilidades socioemocionales de las personas. Como se podrá observar en el apartado

En Programas de habilidades sociales, se hablará de los distintos programas para la enseñanza de las habilidades sociales, los cuales están fundamentados teóricamente y contrastados empíricamente. Cabe destacar que este punto en concreto pretende exponer de forma sencilla, pero completa algunas pautas para el tratamiento y desarrollo directo de las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes en la escuela. Tal y como se destacó anteriormente, uno de los entornos sociales del estudiante en el cual este comienza a desenvolverse socialmente es la escuela, junto con sus compañeros de clase y los docentes.

La sociedad cada vez es más consciente de la importancia que tiene educar y evaluar las habilidades sociales y emocionales de los niños en la escuela. En este sentido, se puede afirmar que la convivencia escolar se ha convertido actualmente en uno de los objetivos principales de la educación a fin de promover el proceso mediante el cual todos los miembros de la comunidad educativa aprendan a vivir con los demás (Carretero, 2008). El centro educativo es el lugar idóneo para enseñar a los niños desde su infancia a convivir con los demás y, con ello, dotarlos de las habilidades sociales necesarias para poder hacerlo tanto dentro como fuera de las aulas.

El trabajo que lleve a cabo el docente en el aula con sus alumnos debe de seguir una trayectoria paralela a la de la familia o tutores del menor en casa. Tal y como ocurre con todas las áreas instrumentales que se imparten en la escuela, la enseñanza de las habilidades sociales y emocionales han de seguir este mismo camino. No es solo una tarea y responsabilidad del maestro, sino que en este seguimiento han de colaborar tanto docente como familia para que la educación social sea significativa. Además, cabría resaltar también la envergadura que tiene tratar la educación socioemocional en todas las áreas curriculares como un contenido del currículo transversal.

En numerosas ocasiones se puede llegar a observar cómo se trabajan de manera indirecta en las distintas asignaturas, ya sea en Matemáticas, Lengua y Literatura, Conocimiento del Medio, Lengua Extranjera, etc. Por otra parte, hay maestros que, por una razón u otra, deciden obviar este tipo de contenidos en las distintas áreas y optan por tratar asuntos relacionados con la convivencia o el desarrollo personal y emocional en aquellas horas dedicadas a las tutorías con los estudiantes, donde pueden debatir y tratar de forma

conjunta aspectos relacionados con este tema. Evidentemente, hay distintas formas de realizarlo y estos son solo algunos ejemplos de cómo el maestro suele trabajar en su aula más comúnmente.

Así pues, a continuación, se enumeran algunas pautas que ayudan al docente o tutor a producir positivamente el desarrollo de las habilidades sociales de los niños. Como Celia Rodríguez Ruiz recoge en el portal educativo Educa peques (recuperado el 9 de junio de 2014) estas directrices son: - Cuidar la autoestima de los niños ayudándoles a formar una imagen positiva de ellos mismos. Así tendrán la fuerza necesaria para poder desenvolverse socialmente y no culparse de aquellas situaciones que no son positivas para ellos. - Transmitir valores que les ayuden a aprender a valorarse a sí mismos y también a los demás (respetar, tolerar y escuchar). - Ser un ejemplo para ellos. Actuar de forma coherente, responsable y respetable con los alumnos.

Mantener diálogos y debates con los niños los cuales trabajan determinadas situaciones sociales que les hayan sucedido a ellos mismos o que el propio maestro invente. De esta forma se podrá ver las reacciones y puntos de vista de los más pequeños, averiguando de qué forma intervendrán ellos ante determinadas situaciones que requieran poner de manifiesto las habilidades sociales propias de cada uno. Fomentar la capacidad de escuchar y entender a los demás. Que entiendan que se puede aprender muchas cosas si se escuchan las ideas, opiniones o pensamientos que los demás tienen, siempre respetándose los unos a los otros.

- Reforzar positivamente aquellas conductas que son adecuadas como puede ser, por ejemplo, escuchar al compañero y responder con educación. En el caso contrario, no reforzar las conductas inadecuadas como pueden ser los gritos o no respetar al compañero cuando este está hablando.

- Procurar dotar a los niños de un ambiente rico en relaciones. - Animarlos a participar en diferentes grupos o hacer actividades con otras personas sin que sea necesaria la presencia del propio docente. De esta forma experimentan distintas situaciones sociales y aprenden y pueden llegar a perder el miedo a determinadas circunstancias.

Por último, es importante dejar que los niños pasen por algunas situaciones sociales negativas donde se haya producido algún tipo de rechazo por parte de un compañero o se haya actuado de forma inadecuada. Hay que hacerles ver que es normal pasar a veces por determinadas situaciones que no les sean de su agrado y estas experiencias forman parte de nuestro aprendizaje. Lo importante de todo esto, es que ellos

mismos sean capaces de desenvolverse con los demás tanto dentro como fuera de las aulas y actúen de manera cívica, justa y con educación.

Nuevas tecnologías aplicadas a la educación son incuestionables que actualmente nos hallamos en un momento en el que, con respecto al campo de la educación, se encuentran numerosas demandas y novedades a la hora de educar y que, parece ser, esto se debe a la denominada Sociedad del Conocimiento a la que todos pertenecen hoy en día. “La educación de los ciudadanos requiere de un currículum abierto y flexible que responda a esas exigencias del momento” (Pavón, 2013). Con lo cual, para poder lograr ese objetivo la formación de los docentes es de suma importancia y ha de ser adecuada, es decir, ha de reunir unas condiciones de creatividad e innovación educativa. Hay una necesidad de formación y construcción de una identidad digital.

Las posibles ventajas que estas nos pueden ofrecer son las siguientes: promueve la relación profesor estudiante, desarrolla dinámicas de cooperación entre los estudiantes, aplica técnicas activas de aprendizaje, respeta la diversidad de formas de aprender y mejora la calidad de los procesos y resultados educativos (Pavón, 2013). Así pues, de igual modo ocurre con los métodos de enseñanza para promover el desarrollo de las habilidades socioemocionales de los estudiantes. En este ámbito, existen programas diseñados a través de las nuevas tecnologías que pueden utilizarse en el aula junto con los alumnos, e incluso padres que deseen trabajarlos con sus hijos. Por ello, apostar por las nuevas tecnologías de la comunicación (TIC) es una medida segura e innovadora que igualmente puede ser aplicada a los métodos de evaluación de las habilidades sociales y emocionales. Además, para los alumnos, sobre todo los de menor edad, pueden sentirse más atraídos y motivados porque abandonan por completo la utilización de pruebas y cuestionarios de lápiz y papel, pasando a manejar las TIC.

El único y puede que más importante inconveniente o desventaja de la utilización de las nuevas tecnologías en el aula de primaria, concretamente en el primer curso escolar, es la falta del manejo por parte de los estudiantes de los ordenadores portátiles. Al ser todavía muy pequeños, pueden desconocer o no haber desarrollado aún la competencia digital, lo cual quiere decir que, ante estos sucesos, el docente deberá intervenir para ayudar al menor u optar por otros métodos más tradicionales, pero igualmente efectivos y atractivos para los estudiantes.

Programas de habilidades sociales Hoy en día, existen numerosos programas que sirven para entrenar, promover, valorar y evaluar las conductas asertivas o, en otras palabras, las habilidades sociales y emocionales de los sujetos. Estos programas sirven

para orientar e informar al docente o a la persona que lo quiera aplicar, de las posibles carencias sociales que puedan sufrir determinadas personas de un sector en concreto. Hay otros programas que, del mismo modo, pueden ser utilizados como herramientas o recursos didácticos para el maestro. Dicho material, ha sido elaborado tradicionalmente en formato papel, es decir, en cuadernos o fichas de actividades y cuestionarios que el docente presenta al estudiante.

Desde hace varios años, estos programas se están actualizando y llevando al campo de las nuevas tecnologías. Según el autor Curran (1985, citado por Caballo, 1993, p.181) el entrenamiento de las habilidades sociales (EHS) es «un intento directo y sistemático de enseñar estrategias y habilidades interpersonales a los individuos con la intención de mejorar su competencia interpersonal individual en clases específicas de situaciones sociales».

En los últimos tiempos, se ha incrementado sensiblemente su campo de aplicación desde las intervenciones iniciales, limitadas a intervenciones puntuales con sujetos con graves problemas, con el objetivo de eliminar conductas desadaptadas, hasta las intervenciones actuales con sujetos “sin problemas”, con un objetivo de prevención primaria (Monjas et al., 1998). Tal y como Monjas et al., (1998) recogen, las principales aplicaciones son las siguientes: niños/as rechazados/as por sus iguales, niños/as con excesos conductuales (conductas agresivas, hiperactivas, etc.), tímidos/as, retraídos/as y socialmente aislados/as (Rubin y Asendorpf, 1993), alumnado con necesidades educativas especiales, problemas psiquiátricos infantiles, adolescentes inadaptados/as, niños y niñas maltratados/as (Monjas, 1998).

3.4 El Rol de la Familia en las Habilidades Sociales del estudiante

En la etapa de crianza de los padres de familia con sus hijos, se produce la primera socialización, como la forma en que el adulto, orienta el desarrollo del niño o la niña y le transmite un conjunto de valores y normas que les proporcionarán su inserción al grupo social a lo largo de su vida. La familia como grupo influye mucho en el desarrollo socio afectivo de los niños y niñas, ya que estos aprenden durante la primera etapa de su vida, normas y habilidades sociales necesarias. Por esta razón, los factores que inciden en el proceso de evolución y desarrollo de los estudiantes pueden variar, de ahí la importancia de identificar la influencia de la crianza y de la cuna familiar en la formación de los infantes (Vergara, 2017).

Según Álvarez (1997) afirma que el adulto es de gran importancia para la adquisición de dichos aprendizajes basados en habilidades sociales donde el estudiante requiere una actitud autónoma de confianza en sí mismo y de interés por el entorno que le rodea (p.4). Estas actitudes son:

- **Consolidarse como un modelo adecuado.** Los niños necesitan modelos correctos para aprender adecuadamente, el adulto debe resolver conflictos a través del diálogo, saber conversar, mostrarse receptivo ante los demás, expresar de manera adecuada sus emociones, defender sus derechos de manera no ofensiva para los otros, etc.
- **Valorar los aspectos positivos.** Constantemente se refuerza la recriminación para corregirlos excesos o déficits en habilidades sociales, pero eso hay que evitarlo. Es importante que el estudiante consiga un comportamiento social competente, los adultos deben cambiar esta actitud recriminatoria, por otras más positivas, elogiar siempre cuando hace las cosas bien.
- **Facilitar el entrenamiento en un pensamiento divergente.** Incentivando a los niños a buscar soluciones en base a problemas que ellos detectan esto permitirá facilitarle habilidades sociales. El estudiante debe experimentar experiencias que le posibiliten relacionarse ante las distintas situaciones sociales y con las personas de su entorno.

3.5 El rol del docente en el Desarrollo de Habilidades Sociales de los estudiantes

El docente es el agente educativo más significativo para los estudiantes; su manera de actuar va a depender de la relación que establezca con ellos. Como lo afirma Guevara (2001), a partir del desarrollo de esta metodología, “el estudiante se convierte en el constructor de su aprendizaje y, el docente, un experto que guía y orienta la actividad mental del estudiante”. Es decir, el docente será quien provea los recursos, desarrolle actividades diversas, progresivas, y cree buenas condiciones para el aprendizaje del estudiante.

Así mismo, la relación que tiene el docente y estudiante es de “mediación”, la cual es un modo de guiar al estudiante en el proceso de aprendizaje. Este término fue acuñado por Vygotsky, quien consideraba que los maestros son los mediadores de la cultura social y del aprendizaje.

Ferreiro (2009), afirma:

Que el docente es el mediador quien favorece el aprendizaje, estimula el desarrollo de potencialidades y corrige funciones cognitivas deficientes. Por ende, al ser los docentes mediadores, guían a sus estudiantes en el proceso de aprendizaje significativo, permitiéndoles ir desde un nivel inicial a un nivel potencial, teniendo como principal elemento la participación activa del estudiante (p. 6).

Es en este tipo de relación donde vemos cómo el docente mediador y estudiante interactúan, motivados por una actividad que les interesa a ambos, desarrollan las habilidades sociales.

Ferreiro (2009) afirma:

Que existen ocho reglas básicas en donde el docente mediador debe tomar en cuenta para desenvolver bien esta función entre los estudiantes: Explorar los potenciales que posee el estudiante en las diferentes áreas del desarrollo; indagar conocimientos, habilidades, actitudes, valores e intereses del alumno; negociar el aprendizaje que ha de obtenerse; ofrecer ayuda a partir de dificultades manifestadas; dar libertad responsable y comprometida para hacer y crear; enseñar a procesar la información; permitir el error y, con él, la autorregulación; respetar estilos y ritmos de aprendizaje; precisar el resultado esperado de la actividad y propiciar la expresión por diferentes vías (p. 116).

Todas estas reglas, como vemos, serán de gran utilidad para los docentes permitiendo que los estudiantes logren llevar a cabo un aprendizaje motivador, significativo y trascendente. Por otro lado, el docente, antes de iniciar la clase, deberá elaborar un plan donde incluye una estrategia o varias que le permitan participación activa de los estudiantes permitiéndoles así poder desarrollar sus habilidades sociales entre sus compañeros.

El docente también tendrá la función de organizar los grupos de trabajo dentro del aula, tomando en cuenta, para ello, las características de sus estudiantes, intereses y relaciones interpersonales, así como también el número de integrantes que los conformarán, según la actividad.

Así mismo, el docente será quien enseñe y modele las habilidades sociales antes de enfrentar al estudiante dentro de un trabajo colaborativo, como lo mencionamos anteriormente, les permitirá relacionarse, comunicarse asertivamente y desarrollar la

interdependencia positiva, generando de esta manera, que su aprendizaje fluya y sea significativo.

Según Vallés y Vallés (1996), afirma:

Las habilidades sociales son nuevas conductas aprendidas, que perfeccionan las existentes y eliminan las conductas sociales incompetentes e inadecuadas. En este aspecto educativo los docentes en la escuela tienen el objetivo de diagnosticar el nivel de habilidades que presentan los niños y niñas, para fortalecer las conductas que presentan y contrarrestar las conductas antisociales a través de intervenciones que entrenan y enseñan conductas en edad escolar (p.24).

En el Currículo Nacional (2016) se considera que los estudiantes al egresar a un sistema escolar deben alcanzar competencias y capacidades que construyan identidad tomando conciencia de los aspectos que lo hacen únicos, a reconocerse y valorarse será capaz de alcanzar sus metas. Evalúa sus propias emociones y comportamientos en función de su bienestar y de los demás. Es así, que se tiene que lograr que los estudiantes desarrollen estas competencias, capacidades y estándares de aprendizaje de la Educación Básica porque dependerá la formación de su personalidad que va a determinar el nivel de relaciones sociales con su entorno.

El programa curricular de Educación Inicial (2016) en el área de personal Social se prioriza dos enfoques: el desarrollo personal y ciudadanía activa. En el primero, considera el proceso que lleva a los seres humanos a construirse como personas para alcanzar al máximo sus potencialidades vinculándose con el mundo natural y social de manera integradora. Se promueve la reflexión y el punto de vista crítico y ético. En el segundo, prepara al estudiante como ciudadano con derechos y responsabilidades, participando en una convivencia democrática, en una relación armónica con el ambiente resaltando la reflexión crítica sobre la vida social y el rol como persona.

Dentro del enfoque de desarrollo personal, los estudiantes construyen su identidad a partir de conocerse a sí mismos, características personales preferencia y habilidades. Estos se van dando desde la relación familiar si estos han brindado vínculos seguros la relación con los demás será con mayor seguridad e iniciativa. Dentro del enfoque de la ciudadanía activa, los estudiantes conviven y participan democráticamente en la búsqueda del bien común a partir de interactuar con sus compañeros y adultos, construyendo normas, asumiendo acuerdos y leyes promoviendo el bienestar común.

CONCLUSIONES

Al finalizar este trabajo de investigación obtuvimos las siguientes conclusiones:

- 1.- El trabajo colaborativo permite la socialización e integración de los estudiantes de manera que se sientan seguros y logren desarrollar las habilidades sociales que serán necesarias para desenvolverse ante la sociedad que lo rodea.
- 2.- Las habilidades sociales son las capacidades que desarrollan los estudiantes para interactuar con otras personas de su entorno social y cultural, expresando así sentimientos, emociones, conocimientos y respeto que van intervenir en una adaptación social posterior.
- 3.- Los juegos como simbólico, cooperativos y de reglas facilitan el desarrollo de habilidades sociales de los estudiantes mostrando conductas favorables para la convivencia escolar permitiendo así el trabajo colaborativo dentro y fuera del aula.

RECOMENDACIONES

Después de concluido el trabajo de investigación se recomienda lo siguiente:

- Los docentes deberían brindar a los estudiantes talleres para realizar el trabajo colaborativo en conjuntos con los padres de familia.
- Las docentes del nivel inicial deben respetar el juego libre en los sectores, ya que mediante esta actividad estamos realizando el trabajo colaborativo y desarrollando sus habilidades sociales.
- Se sugiere a los padres de familia, ayudar en el desarrollo de las habilidades sociales en sus niños permitiéndoles interrelación con los otros en el momento del juego.

BIOGRAFÍA

Bernabéu, N. (2009) Creatividad y aprendizaje. Madrid. Ediciones Narcea S.A

Carbonell, J. (2008). Los significados del cambio y los caminos de la innovación. Editorial Sociales

Coan, S. (Ed.). (2010). The Best of Multiple Intelligences Activities. USA: Teacher Created Resources Inc.

Caballo, V. (1993). Relaciones entre diversas medidas conductuales y de autoinforme de las habilidades sociales. Psicología Conductual, España Editores

Caballo, V. (2007). Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales. (6° Edición). México, Siglo Editores

Camacho M, L.J (2012). El juego cooperativo como promotor de habilidades sociales en niñas de 5 años. (Tesis para optar el título de licenciado en educación con mención en Educación Inicial

<http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/123456789/4441/CAM>

Erikson, E. H. (1993). Infancia y sociedad. Buenos Aires. Editorial Lumen Hormé.

Fellers, J.W. (1996). Using the Cooperative Learning Model to Teach Students "People Skill". Iowa

Gamboa, S. (2001). Aprender jugando desde las actitudes sociales. Buenos Aires. Ediciones Bonum

Goldstein, A.S. (1999). Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia. Barcelona. Ediciones Martínez Roca S. A

Huizinga, J. (1972) Homo ludens-Juego simbólico, Madrid. Alianza Editorial

Moreno, J. (1954). Fundamentos de Sociometría. Buenos Aires. Editorial Paidós

Moreno, M. (2002). Aprendizaje a través del juego. 3ra ed. Madrid. Aljibe.

MORENO PALOS, C. (1992). Juegos populares y deportes tradicionales. Editorial Alianza. Madrid

Moreno Herrero Isidro, La utilización de medios y recursos didácticos en el aula
Departamento de Didáctica y Organización Escolar facultad de Educación, Universidad
Complutense de Madrid 2004 Pág. 11

Johnson, D. J. (1999). El Aprendizaje colaborativo en el Aula. Buenos Aires, Argentina
Editorial-Paidós

Garvey (1985) El juego infantil. Madrid Ediciones Morata

Kelly, J. A. (1987). Entrenamiento de las Habilidades Sociales. Barcelona, Ediciones
Octaedro

Kostelnik, M. (2009). El desarrollo social de los niños. México. Editorial Delmar Cengage
Learning

Michelson, L. (1987). Las habilidades sociales en la infancia: evaluación y tratamiento.
Barcelona. Ediciones Martínez Roca

Miller, S.A. (2008). Psicología Infantil. Barcelona. Ediciones Ariel.

Ministerio de Educación (2016). Estructura Curricular. Lima: MINEDU

Monjas Casares, M. (2002). Programa de enseñanza de habilidades de interacción social
(PEHIS) para niños y niñas en edad escolar. Madrid Ediciones CEPE.

Muñoz, C. (2011). Habilidades sociales. Madrid. Ediciones Paraninfo

Muñoz (2017), cuyo título es: Estrategias didácticas utilizadas por las docentes y logro de
aprendizaje en el área de comunicación en el nivel inicial en las instituciones educativas
"Fray Martín" y "Colegio Cristiano Peruano Americano" de Pucallpa, 2017. Tesis para optar
el título de Licenciada en Educación Inicial de la Universidad Católica los Ángeles de
Chimbote

Ovejero, A. (1990). Las habilidades sociales y su entrenamiento: Un enfoque
necesariamente psicosocial. Barcelona. Ediciones Paidós.

Ortega, R. (1992). El juego infantil y la construcción social del conocimiento. Sevilla.
Ediciones Alfar

Piaget, J (1966) Psicología de la inteligencia. Buenos Aires. Editorial Martínez Roca.

Piaget, J (1992) Seis estudios de psicología. España. Editorial ISBN.

Prette, A., Del Prette, Z., y Barreto, M. (1999). Habilidades sociales en la formación del
psicólogo: análisis de un programa de intervención. Barcelona. Ediciones Ariel.

Ribes, M. (2011). Habilidades sociales y dinamización de grupos: servicios socioculturales y a la comunidad. Bogotá. Ediciones de la U

Rodrigo, M. (1994). Contexto y desarrollo social. Madrid. Ediciones Síntesis.

Vasta, R., Haith, M.M. & Miller, S.A. (2008). Psicología Infantil. Barcelona: Ariel.

Vygotsky, L., (1995). Pensamiento y Lenguaje. España. Ediciones Paidós.

Kostelnik, M. (2009). El desarrollo social de los niños. México. Editorial Delmar Cengage Learning

Zañartu, L. (2003). El Aprendizaje colaborativo. España Editorial Educativo Dialnet

URI <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6378>

URI <http://hdl.handle.net/20.500.12404/4441>

URI: <http://repositorio.untumbes.edu.pe/handle/UNITUMBES/618>

URI <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/40948>